

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En el extranjero.....	14	42
En las Antillas.....	16	48
En P. Ibas.....	18	54

Número sueldo, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y secciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Visitation, núm. 3, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del giro postal, a portador de libranza del giro postal, o a favor de Administración; de esta última manera, a favor de la Administración, en efectivo en la Administración, se recibirá la suscripción en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envían por cualquier clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar todo caso de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Miércoles 12 de Octubre de 1870

NÚM. 208.

## LA PROCLAMA DE GAMBETTA.

El ministro del Interior de la vecina república, no se ha contentado con emular las peligrosas expediciones aéreas de los Arban y los Goudard: apenas su buena suerte le permitió reunirse con sus colegas de Tours, el fogoso orador ha cogido la pluma y dirigido al pueblo francés la proclama que ayer nos transmitió el telégrafo y que insertamos en nuestra última hora.

Débil en la forma, el espeso documento, nos ha parecido apasionado y por demás injusto en el fondo, y es además a pesar de sus jactanciosos alardes, la confesión mas explícita de la impotencia de la revolución.

Empezar por decir, que ha dejado a París por orden del gobierno para llevar al pueblo francés con las esperanzas de los Parisienses las instrucciones y las órdenes de los que han aceptado la misión de libertar la Francia del extranjero.

Poca gracia ha debido hacerles este párrafo a los individuos que componen el sub-gobierno de Tours, pues tanto vale como declarar paladinamente que Cremieux y Glais Bizoin ni sirven para comunicar a los franceses las esperanzas de los habitantes de la capital, ni para transmitir las instrucciones del gobierno supremo encaminadas a la pronta y enérgica organización de la defensa nacional.

Complejase después el ministro en detallar minuciosamente los medios de resistencia con que cuenta París, y pasa revista en el papel a sus innumerables legiones de guardias nacionales sedentarios y móviles, a sus sesenta mil soldados del ejército y a sus fuertes y murallas erizadas de cañones acorados por los mejores artilleros del mundo, y que sin embargo no han conseguido impedir que los prusianos establezcan baterías en la linterna de Diógenes y en otros puntos que dominan los fuertes y la plaza.

París, dice, es insuperable; pero el hambre podría ocasionar su rendición si los departamentos no acuden presurosos en su auxilio. Mas para esto, es preciso reconocer el gobierno republicano nacido de la necesidad y del derecho.

De la necesidad y del derecho ¿Dónde? ¿cuándo? ¿Pues qué, no existía en Francia un gobierno legítimo aun después de la catástrofe de Sedan? ¿Pues qué, aun prisionero el emperador, y obligada nuestra ilustre compatriota a dejar a París, no existían el Senado y el Cuerpo legislativo dispuestos a ejercer la soberanía con títulos algo mas legítimos que los ganados por sorpresa en un momento de delirio?

No existía, pues, la necesidad de que habla Gambetta, pero aun existía menos el derecho, y esto lo ha reconocido el mismo gobierno de la defensa nacional, y lo ha declarado una vez y otra Julio Favre en documentos solemnes que han sido dirigidos a todas las cancillerías de Europa.

Gambetta se siente débil, y como todos los débiles, ve por todas partes traiciones y reacciones, y no encuentra medio mejor de encubrir las faltas presentes que haciendo recaer toda la culpa de las desgracias de la Francia sobre los caídos, o como dicen nuestros progresistas, sobre las administraciones pasadas.

Precisamente, la proclamación audaz de la república ha aumentado estas desgracias en vez de remediarlas y sin contribuir en lo mas mínimo a la actividad en la organización y a la energía de la defensa, ha cerrado, o por lo menos sembrado de obstáculos casi insuperables, el camino de la paz. La república, lejos de infundir nuevos bríos al pueblo francés, ha aumentado su postración y su marasmo, enagenándole simpatías eficaces suscitando rivalidades temibles, y destruyendo por completo la disciplina y el principio de autoridad, sin los cuales es imposible toda resistencia.

Dice el ministro del Interior que no faltan los hombres; pues no han de faltar! Por lo visto no tiene tiempo el Sr. Gambetta de leer lo que repiten un día y otro día los periódicos franceses. Quizas no faltan masas; pero dónde están los jefes que han de organizarlas e instruir las antes de llevarlas al combate? La república ha nacido ra-

quítica, y los seres endebles y enfermizos no pueden engendrar héroes.

La república del 93 asombró al mundo, porque de sus robustas entrañas brotó el genio; la república de 1870 caerá en el descrédito universal, porque solo puede producir utopistas y soñadores.

Bien lo conocen los prusianos: saben perfectamente que los Clauser y los Garibaldi son sus mas poderosos auxiliares: no ignoran que con medidas como la de quitar el departamento de la Guerra al almirante Fourichon, para confiarlo a las débiles manos de Cremieux, no se salvan las naciones, antes se precipitan en el abismo de la disolución y de la ruina. Francia, unida en un solo pensamiento, obedeciendo a los poderes legítimos, por lo menos interin durase la guerra, hubiera podido quizá cambiar en triunfo sus derrotas: Francia, republicana por sorpresa, dividida en partidos que se odian y solo apetece su exclusivo encumbramiento, con la disciplina y la subordinación del ejército completamente olvidadas, con la anarquía en las ciudades y el desaliento en los campos, no tendrá mas remedio que sufrir la dura ley del vencedor.

La guerra de guerrilleros que el ministro del Interior desea multiplicar, ni es conforme al temperamento y a los hábitos de los franceses, ni se compadecen bien con la topografía de la mayor parte de los departamentos de la nación vecina. Lo que es relativamente fácil en los desfiladeros del Pirineo o en las gargantas de Despeñaperros, es punto menos que imposible en las llanuras de la Champaña, de la Tureña y de la Normandía.

No creemos por lo mismo que Gambetta haya acertado al lanzar de nuevo el grito de guerra implacable contra el invasor: por este camino es posible que la república viva algunos días mas, pero Francia perecerá de seguro.

Empezamos a insertar hoy en las columnas de EL ECO DE ESPAÑA un precioso escrito, que estaba reservado para publicarse en forma de folleto. Debemos a su autor este favor, que le han de agradecer nuestros suscriptores.

Cuando en toda Europa se está escribiendo ya sobre la crisis universal que tenemos encima, es grato y consolador que haya españoles ilustres que avisen siquiera a las almas perseguidas de la gran batalla en que están empeñadas hoy la autoridad y la anarquía, y que discutan tan magistralmente sobre las cuestiones de actualidad, haciendo gala de conocimientos profundos en historia y filosofía.

El fondo de las diversas cuestiones que se agitan está tratado con profundidad, con antecedentes y datos seguros, aunque con la libertad propia de quien espone su opinión, alguna vez sobrado enérgica.

En cuanto a la forma, no puede darse una cosa mas bella y bien acabada. Es una verdadera joya literaria.

Dejamos, pues, la gloria a su autor, y esperamos que nuestros lectores lo leerán con gusto, aun cuando no participen de todas las opiniones que se emiten en el escrito.

## EL DERECHO ANTIGUO Y EL DERECHO MODERNO

EN LA PRESENTE CRISIS EUROPEA.

I.

En el panteón de las majestades caídas acaba de cerrarse con estrépito una tumba: sobre ella ha escrito la mano del rey de Prusia estas dos palabras: *Napoleon III.*

Ahora hace dos años que Napoleón III, si no escribía, dictaba sobre otra tumba del mismo panteón este otro nombre: *Isabel II.*

De la propia mano de Napoleón y de Guillermo de Prusia son otros tantos epitafios que se leen en aquella región del infortunio: el de Francisco II, rey de las Dos Sicilias; el de los grandes duques de Parma y de Toscana y de Módena; el del rey de Hannover, y bajo una cruz que arranca lágrimas de dolor, el de Maximiliano I.

Una preocupación de herencia había dicho: «caerán los Borbones», y al caer, en efecto, el úl-

timo de los Borbones ha desquiciado el templo donde el genio de los Bonapartes recibía el primer tributo de la Francia.

¿Qué es esto? Que especie de misión providencial sobre la vieja Europa tiene encomendada la mas joven de las naciones poderosas, la que era ayer Estado secundario y condado feudal anteayer?

Y todavía hay tumbas abiertas en el panteón de las majestades caídas: una aguarda, tal vez muy en breve, a la majestad fidelísima que lucha con la agonia en las cristas del Tajo; otra recibiría, sin los honores siquiera del duelo ni del epitafio, a la majestad ex saboyana que hace el viaje desde el Arno, deteniéndose impiamente en la ciudad santa del Tiber.

¿Qué es esto? volvemos a preguntar. ¿Qué ha sido del derecho de gentes con que los sabios del mundo se enorgullecían? ¿Qué fué de aquella fraternidad proclamada por los mil órganos de la razón libre y soberana, y que de aquel equilibrio fundado en las leyes inmutables de la justicia universal?

Teorías, palabras, ilusión! Hoy como en la Edad media, y como en los tiempos del imperio romano, y como en los días de Alejandro y de Dario, la fuerza invade y la fuerza domina.

Por la misma puerta por donde entraron los vándalos de Alarico, hace 1450 años, en la ciudad de los Papas, acaban de entrar con igual derecho, y casi con idéntico fin, los soldados del Piamonte. Quince siglos de enseñanza que a todo el mundo han enseñado algo, a la ambición y a su ministro la fuerza, no han enseñado nada.

Roma sobrevivió a las invasiones de Witiza y de Genserico, y de Totila, y de los sarracenos, y de los lombardos, y de los tulioses mandados por el condestable de Borbon; y Pío VI, que murió en Francia, reposa junto a la tumba de San Pedro; y Pío VII, que fué llevado de Roma a Fontainebleau volvió de Fontainebleau a Roma, y pudo aun conceder generosa hospitalidad a los Bonapartes arrojados de los tronos que la victoria y la fuerza les diera.

Lo mismo sucederá en la tempestad presente: la barca del mar de Galilea tiene un remero que vela los caminos entre montañas de espuma, y descubre los puertos entre la inmensidad de las tinieblas.

Volvamos la mirada a los tronos de los otros reyes: es decir, lancémonos al caos de la que llamamos política europea.

Y procedamos sin pretensiones de método ni de lógica: ¿qué lógica ni qué método caben en lo que es la negación de todo principio, la ausencia de todo sentido moral, la franca normalización de todo absurdo?

El caos no se presta a descripción, infunde espanto: los grandes infortunios no se razan, se sienten. Estas páginas no contendrán, pues, un razonamiento seguido y riguroso, ni un discurso sereno con proporciones ajustadas y unidad académica; el discurso y el razonamiento podrán escribirse luego: hoy ahogaría toda especulación filosófica el ruido de medio millón de hombres que combaten y se aniquilan, y de millares de cañones que vomitan fuego, y de ciudades que caen en escombros, y de p. d. res que entre esos escombros se hunden, y de turbas que de esos escombros como una nube funesta se levantan. El espíritu puede dar voces, veces que se pierden en el espacio, como las de un viajero que siente que el tren se derrumba o se incendia; pero no puede formular deducciones. Por otra parte, la verdadera retórica del dolor es la falta absoluta de retórica.

II.

La escena de esta gran tragedia, de que es teatro una mitad de la Europa y atónito espectador el mundo entero, se abrió en España. Ocupó la triste suerte de alzar el telón, que aun no ha caído, a oscuros revolucionarios de la postrera fila, sin pensamiento, sin ideas; cantidades insignificantes en el libro de cuenta que la historia lleva a las naciones.

La casualidad los hizo héroes; el éxito los hizo ministros; solo Dios pudiera hacerlos gobierno.

En cuanto a vosotros, añadió dirigiéndose a Mlle. Mazarin, a sus dos hijas y a Valentín, quedaos aquí.

—Por piedad, no nos separeis, exclamó Clementia. Dejados por lo menos el consuelo de morir juntos.

—Llévados, dijo el zemindar a los indios.

—Julietta, mi pobre Julietta, añadió Clementia, que procuraba escaparse de sus guardias y acercarse a su prima.

—Adios, amigos míos, dijo Julietta en voz baja. Orad por nosotros.

—Adios! Adios! añadieron Cecilia y Emma sollozando.

—Alejad a esas dos niñas, dijo el zemindar a sus criados.

—Ahora nos toca a los tres! añadió dirigiéndose a M. y a Mme. Mazarin con un acento de triunfo y de odio su infame.

Contemplóse algun tiempo en silencio, como gozándose en sus angustias, y luego añadió: —Vos, señora, me habéis deshecho, y vos caballero me habéis dado un latigazo. Mi vez ha llegado. Vais, esa puerta da a mi alcoba. Dentro de una hora os espero en ella...

Julietta contestó con un alevan de desprecio.

—Si no, entregad vuestras hijas al populacho que os ahulla alrededor nuestro, y no necesito deciros cual es la suerte que les espera.

Asustada con esta terrible amenaza, Julietta se arrojó a los pies del zemindar, quien no se dignó levantar ni contestar a su súplica.

—Que se ejecuten mis órdenes, dijo.

Julietta se levantó precipitadamente y abrazó a Valentín.

—Adios, Valentín, le dijo, adios esposo mio queri-

do dos años de anarquía acaban con toda nación que no sea España, que no sea la tierra clásica de las tradiciones y del no importa.

No es este el momento de juzgar a los hombres que, desahos hace, manosean la máquina del poder en España, sin dar con el secreto de su aplicación.

Pero es lícito y patriótico presentar, como primer término del actual desastroso cuadro europeo, a la nación un tiempo grande y poderosa, que ponía la ley en los mares y conquistaba las Américas, y extendía en Europa sus dominios desde el Golfo de Nápoles hasta el remoto confin de los Países Bajos.

De todas las invasiones que registra la historia del noble pueblo español, ninguna tan formidable, en el orden intelectual y moral, como esta de los antidinásticos de 1808.

Convergamos en que los godos le quitaron su autonomía hispano-romana: diéronle en cambio sus costumbres, sus leyes y su civilización.

Los árabes lo sometieron a cruel servidumbre; atacaron lo que amaba con mas entusiasmo, su independencia y su religión; pero le dieron artes y agricultura; y le dejaron monumentos como la mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada.

Los franceses, a principios de este siglo, trajeron a España un rey intruso, y se llevaron de España las riquezas; pero algo influyó en ciertos espíritus el contacto francés: no se puede negar ilustración a gran número de los afrancesados platónicos de entonces.

Y al fin, todas aquellas invasiones eran de enemigos extranjeros; ¿cuándo se ha visto una invasión interior como esta, que dos años hace se ceba en la infeliz España?

III.

El diálogo de los invasores, por sorpresa, con los oprimidos, por desidia, no puede ser mas original.

Habla un grupo de cien revolucionarios con un pueblo de diez y seis millones de pacíficos.

—Te daremos una Constitución muy liberal.

—¿Para qué la quiero?

—Te colmaremos de derechos ilegales.

—No los entiendo.

—Tendrás libertad de asociación...

Así pasará con aparato la bandera del hambre.

—Y la libertad de cultos.

—Así me convenceré de que todos profesamos uno mismo.

—Y la libertad de enseñanza.

—Así podré enseñar públicamente mis miserias.

—Te traeremos un rey que corone el edificio de la patria.

Corona tenía, y por arrebatársela habéis derribado el edificio.

—Elegiremos a un príncipe ilustrado que durante veinte años... meditó lo que Trastámara hizo en un día, y Cain en una hora.—Un cuasi-rey portugués, cuasi hermano nuestro; un joven italiano educado en la escuela liberal, ó un guerrero del Norte con los laureles frescos de Sedan ó de París...

Cualquiera, me da lo mismo.

Con un pueblo que responde así, no hay discusión revolucionaria posible. Se deja insultar, se deja empobrecer; pero repite a los autores de su desdicha aquellos versos del drama *Doña María de Molina*:

«Que no quieren los villanos ni el vino del Sacramento si viene de vuestras manos.»

IV.

No era perfecta la organización política de España antes del pronunciamiento de Setiembre. Pero ¿cuál era, más perfecta por aquellos días? La de Portugal, pendiente siempre de los enojos seniles de un mariscal inquieto y ambicioso?

La de Italia, combatida por una secta que se estiende como rel por todas las clases sociales y domina en los cuarteles, y casi sube las escaleras de palacio?

El morrió amándote y tu nombre y el de mis hijas serán los últimos que pronunciaré.

—Julietta! ¡adorada Julietta! ¡pobre Julietta mia, decía Valentín, en voz baja y cubriendo de besos a su mujer.

—¡Separados! exclamó el zemindar con furor.

Las dos jóvenes hicieron un esfuerzo para acercarse a Valentín y abrazarlo por última vez, pero los servidores de Narain Sagore se llevaron a Valentín y lo encerraron en una habitación pequeña, a cuya puerta se colocaron tres indios.

—Dentro de una hora... dijo el zemindar a Mme. Mazarin.

Luego añadió abriendo la ventana que daba a la calle.

—Mirad.

Un populacho asqueroso con mussals (antorchas) y ramas de árboles resinosos que esparcían una claridad roja, liaban la calle, no solamente alrededor del palacio, sino hasta donde alcanzaba la vista. Por todas partes se veían incendios, y se oían gritos salvajes y tiros. A la izquierda luz de las antorchas y de los incendios, se distinguían hombres ó mas bien demonios, saqueando las casas de los europeos y arrojando por las ventanas cuanto no podían ó no querían llevar. Era un espectáculo capaz de causar vértigo al hombre menos impresionable.

Ayer como eran carneros que se dejaban pillar sin decir una palabra, dijo el zemindar mostrando el populacho desenfrenado: hoy son tigres que llevan con sangre la mancha de una larga servidumbre. Si tú no quieres que los entregue a tus hijas, Julietta, dentro de una hora ven a buscarme.

Dicho esto, se alejó lentamente, mientras que cinco ó seis bellas encerraban a M. y a Mme. Mazarin, a

La de Francia, sometida al régimen personal, que hace y deshace nacionalidades sin concierto, y busca y realiza aventuras lejanas, para distraer a París que se hastia cuando no baila ó voca?

La de Austria, mermada en su territorio, decaída en su Erario, y lanzada con sus leyes semiprotectoras en un camino de novedades peligrosas, contrario a sus tradiciones y a su honor?

Había en España partidos; y quien dice partidos, dice odios; y donde los odios influyen, mucho ó poco, no tienen día seguro la razón y la justicia.

Había una reina constitucional que nunca conoció ni practico otro sistema, que nació con él, y el sistema con ella: fueron sus únicos maestros y directores los mismos hombres políticos que la han destronado. Neron mataba a sus maestros; los pequeños Neronos de esta época de decadencia matan a sus discípulos.

En España había orden, paz, respeto a las leyes, desarrollo lento y progresivo de los intereses materiales; garantía para los morales, protección para los intelectuales: lo único que no había era destino para todas las codicias, y mercedes para todas las ambiciones.

También faltaba otra cosa: miedo eficaz a la revolución: a haber existido, las clases conservadoras procederían de otra suerte; y lo que empezó motín vulgar de conspiradores sin crédito, no hubiera concluido naufragio de la corona y de la Hacienda y de la honra.

No todos los delitos consisten en hacer: hay grandes crímenes que solo consisten en callar y en encogerse de hombros. La Providencia castiga los primeros con la pena de vergüenza y remordimiento; los segundos con la pena de interinidad.

Dos años han transcurrido y aun no se ha formado el proceso político de la reina, ni el de sus ministros responsables. ¡Cómo! Los conspiradores triunfantes hubieran tenido que procesarse a sí mismos.

La reina, dicen, no delinquiró políticamente; era irresponsable por la Constitución; pero nuestra rigidez de principios la acusa de otras faltas, que la calumnia se encarga de comprobar y el libelo se apresura a defender. ¡Estúpido sarcasmo! ¡Hablar de la conciencia y de actos que solo caen bajo la jurisdicción del confesor, los que ni tienen conciencia, ni creen en la confesión, ni aceptan las religiones positivas!

Los ateos, condeando a una reina católica, en nombre de los mandamientos de la ley de Dios, serán siempre tan ridículos como aquellos otros hipócritas libertinos que, haciendo de la religión una arma de partido, y del altar una barricada, y del sencillo sacerdote un guerrillero de las montañas, calumnian en la desgracia a la majestad de derecho divino que adularon en la fortuna; ellos, que tomarían por tipo de reyes santos, solo porque eran absolutos, a Luis XV de Francia ó a Felipe IV de España, cuya vida privada saben y se callan, y hacen bien en callarla, el palacio de Versailles y los jardines del Buen Retiro.

¿Qué resultaría si, con el catecismo en mano, los demagogos del mundo, usurpando sus funciones al tribunal de la penitencia, se propusieran ajustar la cuenta del *debe* y el *haber* a todos los soberanos y siberanas de la Europa contemporánea?

Nuestro apreciable colega *El Tiempo* inserta ayer en sus columnas nuestro artículo titulado *Nuestra consecuencia*, precediéndole de las consideraciones que nuestros lectores verán a continuación.

Mucha es nuestra satisfacción por esta identidad de miras y propósitos, y gran partido se habrá llevado, los que creían encontrar divisiones en donde reina la mas perfecta armonía de principios, doctrinas y conducta.

La unión de nuestro partido es la desesperación de todos los revolucionarios. La unión de nuestro partido es la clave para las soluciones definitivas. En ella se funda nuestra fuerza. En ella estriban todas las esperanzas del patriotismo y la salvación de la patria.

Emma y a Cecilia en una pieza inmediata.

No tratemos de describir las angustias de la desgraciada joven. Esta era ya la segunda vez que se encontraba en la terrible posición de verse obligada a elegir entre su honor y la vida de los seres que le eran mas queridos. Pero en esta circunstancia su posición era de lo mas cruel que había sido en Africa. Entonces, creyendo en el juramento de Morany y Mbouresem, se figuraba que con su sacrificio salvaría a sus compañeros de infortunio. Ahora ni siquiera podía tener esa esperanza. Dejose caer en un diván, reunió sobre su seno las cabezas de sus dos hijas que sollozaban, y permaneció así durante una hora anodada, aniquilada por el dolor. De repente abrió la puerta, y creyendo que venían a arrebatarle a sus hijas de un salto se colocó delante de ellas. El zemindar entró.

—¡Ah! ¡ah! exclamó reconociendo a sus enemigos. ¿Pero dónde está Mlle. Mazarin? exclamó después de haberla buscado inútilmente con la vista. ¿Dónde está la necesa: ¿500 rupias para cualquiera que me traiga a la otra mujer blanca?

Cediendo a las súplicas de sus amigos que preveían la suerte que el zemindar reservaba a su compañera, Julietta habia permanecido oculta en una especie de recodo que formaba el horno.

Estimulados por la oferta de Narain Sagore, los indios empezaron de nuevo sus pesquisas, y no tardaron mucho en descubrir a la joven. Un relampago de triunfo brilló en los ojos del zemindar.

—¡Ah! ¡ah! dijo.

Luego, señalando con un dedo el verdugon que le habia hecho el latigo de Valentín, añadió:

—Mi vez ha llegado.

Y tomando el latigo de un aye cruzó la cara de Mlle. Mazarin, a quien ya habia atado de pies y manos.

—¡Cobard! exclamó un oficial inglés, ¡cobard! ¿quién pega a su enemigo desarmado!

El zemindar no contestó; estaba demasiado absorto en la contemplación de sus víctimas.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—¡Mamá! ¡mi pobre mamá! exclamó Federico tendiendo los brazos hacia su madre a quien no le permitieron acercarse.

El zemindar volvió lleno de júbilo y ansiedad, temiendo si los nuevos prisioneros no serian, los que el perseguía.

—¡Ah! ¡ah! exclamó reconociendo a sus enemigos. ¿Pero dónde está Mlle. Mazarin? exclamó después de haberla buscado inútilmente con la vista. ¿Dónde está la necesa: ¿500 rupias para cualquiera que me traiga a la otra mujer blanca?

Cediendo a las súplicas de sus amigos que preveían la suerte que el zemindar reservaba a su compañera, Julietta habia permanecido oculta en una especie de recodo que formaba el horno.

Estimulados por la oferta de Narain Sagore, los indios empezaron de nuevo sus pesquisas, y no tardaron mucho en descubrir a la joven. Un relampago de triunfo brilló en los ojos del zemindar.

—¡Ah! ¡ah! dijo.

Luego, señalando con un dedo el verdugon que le habia hecho el latigo de Valentín, añadió:

—Mi vez ha llegado.

Y tomando el latigo de un aye cruzó la cara de Mlle. Mazarin, a quien ya habia atado de pies y manos.

—¡Cobard! exclamó un oficial inglés, ¡cobard! ¿quién pega a su enemigo desarmado!

El zemindar no contestó; estaba demasiado absorto en la contemplación de sus víctimas.



Hé aquí las elocuentes palabras de nuestro estimado colega:

#### «LAS EVOLUCIONES»

En medio de la descomposición que corroe las entrañas de la obra revolucionaria, encuentran sus partidarios el consuelo de suponer en los demás vicios de su organización y su conducta. Estos días en que andan los cimbrados divididos por medio, los unionistas en disolución, los progresistas, llamándose inmorales por boca del Sr. Zorrilla, en estos días precisamente están empeñados algunos de esos señores en que nosotros vamos a hacer evoluciones, en que amigos nuestros las hacen, en que uno de nuestros apreciables colegas entra en ellas, aunque no de muy buena gana, y en fin, cuánto se les antoja y conviene para distraer la atención de sus propias miserias.

Hemos hoy a contestar detenidamente a todas estas insinuaciones, cuando llegamos a nuestras manos El Eco de España, que al contestar a La Iberia, nos ahorra aquel trabajo. Nuestro colega ha expresado nuestro propio pensamiento respecto a la cuestión política por nuestros comunes adversarios suscitada. Jamás se ha presentado una coincidencia más oportuna, ni una prueba más concluyente para demostrar la ineficacia de los manejos revolucionarios, respecto a los hombres conservadores.

Pero es que una persona, ó dos, ó mas dejan de pertenecer ó no han pertenecido nunca a una sociedad de partido, y de aquí la forzosa consecuencia de que hay escisión, de que hay evoluciones. No se deja de pertenecer ó no se pertenece a un centro político cualquiera, unas veces por causas indiferentes, otras por accidentes no políticos, otras por la posición personal del individuo. Pero revolución! ¡X en favor de la revolución! ¿Qué ha hecho la revolución para forjarse esas ilusiones? ¡Ciertamente es edificante el espectáculo que está dando! ¡Sera tal vez que prepara algún golpe de tal efecto, que no puede menos de creer que va a anadardar a sus adversarios, y que nosotros somos tan linceos que tomamos con tiempo posición, para no quedar entre los desheredados de tan pingües y codiciados bienes!

No delirén los revolucionarios. No juzguen a los hombres públicos de dignidad y de decoro por lo que a su alrededor contemplan y les arranca a ellos mismos esas lamaciones de desesperación. Dispónganse para la muerte que les aguarda y para dar sepultura a su engendro revolucionario, del cual solo quedará un tristísimo legado para los hombres conservadores.

Hé aquí ahora la contestación de El Eco de España:

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas extranjeros:

«Berlín 10 (11 y 51 noche).—Vía Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid.

Versalles 9.—Fuerzas enemigas considerables que avanzaban del lado del Loire han sido dispersadas hoy por las tropas prusianas y bávaras al Sud de Etampes.

Los habitantes de las poblaciones situadas al Norte de París, que habían huido, vuelven a sus hogares.

Un escuadrón del 16 regimiento de húsares ha sido atacado a consecuencia de la traición de los habitantes de Eblis. Su castigo esta población fue incendiada.

Tours 11 (4 las 2 y 20 de la madrugada).—Un telegrama del comandante en jefe del 15º cuerpo al ministro de la Guerra, fechado en Orleans el 10 a las ocho y 55 de la noche, dice:

«Arthenay, en donde encontrábase la brigada Longuey y algunas compañías de cazadores, ha sido atacada por fuerzas considerables y ocupada por el enemigo.

El general Reycon ha ido a socorrer esta brigada con cinco regimientos, cuatro batallones y una batería de artillería de 8 o 9; pero a pesar de esto, y después de haber resistido hasta las dos y media de la tarde, nuestras tropas han sido rechazadas hasta Coré que ocupó y que defendere a toda costa.

En este combate el enemigo era superior en infantería, caballería y sobre todo en artillería.

Tours 11 (2 y 50 tarde).—Chartres 10 (3 y 50 noche).—Hoy a la una los prusianos han dirigido un nuevo ataque contra Chartres, cerca de Dreux. Tienen seis escuadrones, dos regimientos y una batería de artillería. Encontraron una resistencia enérgica de parte de los habitantes, atrincheros en las calles detras de unas barricadas. A las seis de la tarde los prusianos quedaban rechazados. Sin embargo, su artillería ha conservado sus posiciones.

Una parte de Chartres está ardiendo, lo mismo que las aldeas de Chaville, Messageries y Parglarot.

Varios incendios han sido llevados a cabo en varios puntos de las llanuras de la Beauce, en las cercanías de Voves, por los exploradores prusianos.

Chartres 11.—Los prusianos han puesto fuego a la aldea de Eblis, haciendo prisioneros los consejeros municipales, amenazando fusilarlos.

Asegúrase que en contestación a esta amenaza se notificó al enemigo que si verifica este proyecto, se fusilará un número igual de prisioneros prusianos.

Londres 11 (4 y 35 tarde).—Por el cable anglo-portugués.

Oficial prusiano.—Versalles 11.—Ayer un cuerpo misto de prusianos y bávaros puso en derrota a una parte del ejército del Loire, haciendo mil prisioneros y cogiéndole tres cañones.

Este combate se verificó cerca de Orleans.

Roma 11.—Ha llegado el general La Marmora con el nombramiento de lugarteniente del rey Victor Manuel en Roma.

Ha sido objeto de aclamaciones a su entrada en esta ciudad.

#### Fabra.

Desiendo la c negracion de Nuestra Señora del Pilar establecida en la Iglesia de Monserrat dar una prueba de que las frases calumniosas del titulado pastor protestante residente en Zaragoza afirmando que es idolátrico el culto a María Santísima, lejos de debilitar la devoción a la Señora la fervoriza y aumenta mas, ha acordado celebrar la novena en el presente año con la mayor solemnidad posible, habiendo dado principio ayer martes al anochecer con Salve a toda orquesta y continuando los demás días con solemnes cultos, por la mañana y por la tarde. Predicaran distinguidos oradores, hallándose encargado de los sermones de las cuatro tardes primeras el licenciado D. Casimiro Erro, canónigo magistral de la Santa Iglesia catedral de Zamora, y de las cinco últimas el doctor D. Mariano Puyl y Anglada. El miércoles, día de la función principal, predicarán por la mañana el doctor D. Antolin Barbajero; canónigo de Iglesia metropolitana de Zaragoza.

Entre los abusos que por desgracia se están actualmente cometiendo contra el verdadero espíritu de la libertad de enseñanza, figura en primer término la introducción en los establecimientos públicos de ciertos prontuarios que halagan la holgazanería y la rudeza de los malos escol-

res: no tardarán, si no se pone un correctivo, en dar por el suelo con todo lo que hasta el día se ha podido salvar de una invasión que amenaza aniquilar hasta los cimientos del edificio de las enseñanzas de filosofía elemental. El autor, ó autores de estos trabajos han puesto la mira solamente en una sordida ganancia, sin reparar en el daño que han de producir. Habiendo libertad completa para la designación de textos, al profesorado público y privado compete exclusivamente esta designación; y es de esperar que este, por su propio decoro, y por el bien de la ciencia, no permita que se funde sobe tan pésimos cimientos el edificio de la enseñanza secundaria, que es la base sobre que descansan las demás. Damos este aviso a los jefes de los establecimientos literarios para que, valiéndose de la persuasión, atenden el mal cuanto sea posible.

El Sr. Ruiz ha llegado a ser la clave de la revolución. La serpiente de metal a la que dirigen los ojos los que se sienten desprestigiados por la hidra revolucionaria, el confesor obligado de todas las Magdalenas setembrinas, el consejero áulico de los que quieren ser ministros y de los que no quieren dejar de serlo, el iris de paz en medio del diluvio que nos ahoga, el zancarrón de Mahoma que visitan todos los buenos creyentes.

Para pintar en un sola frase toda la importancia que ha llegado a adquirir el Sr. Ruiz Zorrilla, haremos observar que S. A. serenísima el regente de todas las Españas no abandona su palacio ni sus muchas ocupaciones, sino por una de estas dos causas. O va a cazar patos, ó a visitar al retirado en el sombrío Escorial.

Permitásenos exclamar con todo el fervor de nuestra alma: ¡oh regente! ¡oh Ruiz Zorrilla! ¡oh patos!

El Universal es presa de una verdadera monomanía anti-católica. Lástima da pasar los ojos por sus columnas cuando trata de la religion y de la Iglesia.

Se ocupa ayer de la carta de Pio IX con motivo de la ocupacion de sus estados por las tropas italianas y sin respetar al menos la desgracia del Pontífice y la severa dignidad que está redactado aquel notabilísimo documento, lo único que se le ocurre decir es que parece obra de un empleado en correos, que el Papa es un pupa de munición.

No puede llevarse la sinrazon y la demencia a mas alto grado.

Trata despues de la traslación de las monjas de las Salesas al Pardo, y sin examinar si la medida es justa, equitativa y aun mejor, quiere decir un chiste y esclama que así podrán practicar sus devociones las monjas lejos del Circo de Rivas y de los paseos públicos.

Si el sitio le parece profano, ¿cómo destina el gobernador aquel edificio a templo de la justicia?

Si la proximidad de un circo y un paseo pueden dañar a las que rezan, no dañará a los que sentencian?

Pero estamos incurriendo en una verdadera candeidez. ¿Quién contesta en serio respecto de estas materias a El Universal?

La Gaceta del lunes publica el reglamento de los cuerpos de aspirante a la judicatura y al ministerio fiscal, en el cual se fijan los ejercicios que habrán de verificarse para las oposiciones y los puntos que habrán de ser objeto de estas.

No somos contrarios a que se exijan garantías de ciencia a las personas que han de ocupar puestos tan importantes y delicados como son los que pertenecen a la administración de justicia; pero no creemos que sean los ejercicios de oposición el mas seguro medio de conocer y juzgar las disposiciones de los que hayan de ser nombrados, porque hay cualidades de las mas necesarias para el desempeño de aquellos cargos que no pueden apreciarse en semejantes actos. ¿Quién duda de que hay personas que pueden ser unos excelentes magistrados por sus especiales circunstancias y que sujetos a una oposición serian vencidos por otros que, haciendo brillantísimos ejercicios, no llegarán a serlo jamás?

Y despues de todo, prescindiendo de esta consideración, que no deja de ser importante, nada tendríamos que decir, si por este medio se cerrara la puerta al favoritismo; pero con reglamento ó sin él, con oposiciones ó sin ellas, siempre habrá medio de favorecer a los amigos. Se observará cuando convenga, y cuando no, no faltará una bula de composición.

Mas valdria una completa franqueza, que esas hipocresías con que se pretende echar una capa de justicia al asalto de los destinos por los revolucionarios.

Seria cosa que tendria que ver, que la injustificada medida adoptada con las monjas de las Salesas viniese a dar consistencia al rumor que circula hace dias sobre el deseo que abraza el gobierno del general Prim de encontrar un motivo ó pretexto que diese lugar a un conflicto grave entre España y Portugal.

Parece que los reyes de Portugal son patronos del convento de las Salesas; parece que el gobierno no ha dispuesto se utilice este edificio para un objeto distinto del que estuvo en el animo del fundador y de que son guardadores los patronos; parece que el representante de Portugal ha hecho alguna indicación significando la transgresión cometida por el gobierno al disponer de una cosa de que no es propietario; parece que el gobierno no ha contestado hasta ahora al representante de Portugal, y que duda respecto de los términos en que debe hacerlo; y por último, parece que hay quien desea que este casual ó voluntario conflicto sea origen de uno mayor que proporcione la solución ibérica.

Tendria que ver que nos metiéramos a conquistadores!

En la expedición a Portugal no sabemos quién haria de Atila, pero el Atila de España todo el mundo lo conoce.

Segun nos explica un colega, de los 5.000.000 que se deben al ayuntamiento, uno procede del Tesoro, y es entregado a cuenta de la liquidación pendiente entre dicha corporación y el Estado. Los otros cuatro son entregados por el Banco a cambio de letras a noventa dias, que recogerá el

gobierno y deberá abonar el ayuntamiento de los primeros rendimientos de su presupuesto.

Esto, como se comprende, no es mas que pan para hoy y hambre para mañana; es lo que se llama trampa adelante. ¿Cómo volverá a quedar el ayuntamiento cuando tenga que satisfacer esas letras a noventa dias? Esto, en el caso de que la pueda satisfacer, porque podría suceder que no hiciese efectivos los ingresos con que cuenta.

Dice el corresponsal de Madrid de un periódico de Valencia, que parece probable que los unionistas del Sr. Cánovas del Castillo formen con los conservadores un solo partido, que no haciendo cuestion batallona la de candidatura al trono, aunque su candidato sea don Alfonso de Borbon, acepte cualquier monarca que se elija, siempre que sea un rey con condiciones de constituir seriamente una dinastía.

Ignoramos el fundamento que tenga semejante noticia.

#### Dice La Epoca:

«¿Cuál será la razon de que se haya formado una Junta de clasificación para los magistrados y jueces, y no se forme otra semejante para los funcionarios del ministerio fiscal, a pesar de que para los ombraamientos y ascensos de estos últimos exige tambien condiciones formales y honradas, sino en justo desagravio de la verdad desconocida y de la justicia olvidada.»

«Por qué esa ley en sus disposiciones transitorias establece un turno en la provision de las plazas de magistrados, y dos en la de jueces, para mientras existan cesantes de la carrera judicial, y no dispone nada en favor de los cesantes del ministerio fiscal? A estos no se les concede derecho alguno; de manera que quien haya sido fiscal de la audiencia de Madrid no puede volver a la carrera sino haciendo oposición a una plaza de aspirante a fiscalía de partido de ingreso.»

Desde que en el mundo se redactan leyes, no se han visto descalzos como los que diariamente se encuentran en el diluvio de disposiciones legislativas que cayó sobre las Constituyentes en sus últimas sesiones.»

El día 20 del actual, y probablemente con asistencia del general Prim, comenzaran las acostumbradas reuniones y discusiones semanales en la Tertulia progresista.

Segun dice un colega, en la embajada de la Confederación del Norte de Alemania en Madrid, se espera que en breve tendrán lugar en los alrededores de París gran les acontecimientos, a los que seguirán la rendición de Metz, Soissons y Mezieres.

Hablando La Independencia Española del estado que alcanzan las mas importantes cuestiones que se hallan sobre el tapete dice:

«Con efecto, no se resuelve la cuestion de Hacienda, no se resuelve la cuestion de Cuba, no se resuelve la cuestion de relaciones con Francia; no se resuelve la cuestion de inamovilidad judicial, base de la libertad de todos los pueblos libres; no se resuelve el artículo 33; no se resuelven los diputados a dejar los empleos; no se resuelve el expediente y la tramitación que ahoga a los ciudadanos; no se resuelve una crisis... pero en cambio se han decidido, entre otros plus minusve importantes, tres proyectos de colosal importancia: el de atribuciones al regente, una gran parada y el estudio del tagalo. Pueden, pues, tranquilizarse los ciudadanos; con esos tres proyectos se salvó el país.»

Y con cuánta gracia dice un periódico que en la cuestion de atribuciones al regente las personas que mas conocen las intinidades políticas no dudan de que a última hora algunas concesiones y transacciones entre los partidos de la revolucion facilitarán esta solución que ha tomado con empeño el general Prim, en la imposibilidad de hallar candidato a gusto de sus amigos!

«Concesiones y transacciones! ¡Dios! ¿Aun no hay bastantes diputados empleados? Cuando hablemos el tagalo, es posible que lleguemos a entendernos en política. Y... basta.»

No en política, nos entenderemos cuando hablemos en castellano puro y se llamen las cosas por sus nombres. Esto sucederá cuando dejen de imperar los extranjeros en su patria.

Ayer llegó a esta capital con toda su estimable familia nuestro apreciable y distinguido amigo el Sr. D. Alejandro de Castro: le felicitamos muy cordialmente por su bien venida.

El Diario de Bruselas publica, aunque sin salir garante de sus noticias, una carta de Sieberg que asegura haberse abierto negociaciones entre los gobiernos alemanes y el emperador Napoleón con participacion de Rusia y Austria. El objeto es, que si despues de la toma de París viniesen a parar las riendas del poder a manos que no mereciesen la aprobacion de las citadas potencias, seria llevado Napoleón a París y el Papa restaurado en Roma.

El mismo periódico añade que el príncipe Napoleon ha ido a Inglaterra para trabajar en favor del regreso del emperador Napoleón a París, pero a él se atribuye el consejo de invadir los Estados romanos.

#### REVISTA DE LA PRENSA.

Vaya un récipe del País, por el cual podrán acabarse de enterar nuestros lectores de lo que son y lo que valen esa cuadrilla de ambiciosos sin fé ni principios políticos que comerciando con el santo nombre de la libertad, pretenden gobernar a esta noble nacion entronizando en ella el nepotismo mas vergonzoso, y constituyendo en su favor un privilegio favorable que se convierte odioso para los demás.

Hé aquí como se expresa el colega unionista: «Seria sumamente cómico, si no fuera grandemente repugnante, el espectáculo que vienen dando algunos elementos de la situación, incansables en su manía de creerse ellos solos liberales, mientras se complacen en pintar a los demás como reaccionarios empedernidos.»

Si al fin lo dijieran con la conciencia tranquila del que asienta un hecho evidente, y lo dijieran con el sincero dolor del que lamenta no verse acompañado en una santa empresa, podria deplorarse el error en gracia a la pureza de la intencion; pero es el caso, que los tales liberales saben que dicen una verdad al revés, y además se alegran de decirlo, porque lo que interesa principalmente es rechazar hasta la posibilidad de que se les pueda hacer concurrencia en los sabrosos ejercicios a que se hallan entregados.

La libertad no la miran desde el punto de vista de las afirmaciones, de los compromisos y de los votos de

sus adversarios, sino que la van bajo el prisma de sus apetitos y por el lado de su egoismo.

Sus palabras son siempre inspiradas por el rencor y por la intolerancia. Se llaman liberales, y son simplemente unos vocingleros, si no son unos despotas.

Conviene establecer la verdad de las cosas, no para entrar en polémicas impertinentes que el resplandor y el peso de los hechos escusan por inútiles, ni para sostener ridículas pujas de liberalismo, indignas de hombres formales y honrados, sino en justo desagravio de la verdad desconocida y de la justicia olvidada.

Conviene sobre todo hacer constar, que no hay motivo ni derecho para presentar como reaccionarios y como arreperidos a los hombres conservadores de la revolucion; pero si lo hubiera, nadie con menos autoridad para formular estos cargos que aquellos que, no obstante su decantado liberalismo, tienen la Constitución en desuso, las leyes sin cumplimiento y la arbitrariedad por norma de conducta.

No tienen los demócratas este derecho desde el momento en que han votado, no obstante sus antiguos compromisos republicanos, la monarquía con sus atributos esenciales, la base religiosa, la ley de reemplazo del ejército, las quintas, la ley de arbitrios municipales, que es la resurrección hipócrita de los consumos, y todos los empréstitos que por autorización se han llevado al Parlamento.

Menos le tienen los progresistas, que jamás han querido hasta la revolucion de 1868, ni el sufragio universal, ni la libertad de cultos, ni ninguno de los demás individuales derechos en la Constitución sancionados; menos la tiene este partido, que toda su vida fué un partido conservador, un partido refractario a los principios democráticos.

Claman sin embargo el uno como el otro partido contra la pretendida reaccion de los conservadores, y cualquiera creeria al oírlos, que el Código fundamental que hoy nos rige, fué exclusivamente obra de demócratas y progresistas. Cualquiera creeria al oírlos que aquí campea la ley en todo su esplendor, la Constitución en toda su integridad, y en toda su pureza la justicia.

Cualquiera creeria que los fueros del Parlamento son atendidos, que la seguridad personal está garantida, que el derecho del escritor es respetado, que la arbitrariedad se odia con entusiasmo, y que los tribunales funcionan con todo desembarazo. Cualquiera creeria, en fin, que solo a la ley, a la justicia, a la moralidad y a la rectitud se rinde culto por estos señores liberales, y que tan santas virtudes procuran desconocerlas los conservadores de la revolucion.

Dado el criterio de los que así discurren y las ideas que han llegado por fin a prevalecer en su ánimo y a regular su conducta, indudablemente tienen razon en sus censuras contra los conservadores, porque estos, siquiera hayan votado la Constitución y admitido todos sus principios, no son tan liberales que quieran dejar reducida aquella a un monumento de puro lujo, ni elevar la arbitrariedad a la categoría de una institución.

Efectivamente que los conservadores de la revolucion son muy poco liberales, y de ahí que no quisieran suscribir en su día a la proscripción en masa de la minoría republicana propuesta por un diputado progresista, ni escusar las hazañas de la partida de la Porra, ni latir palmas por la eficacia y la expedición con que se estirpa el bandolerismo en Andalucía, ni, por último, pasarse de admiración por el brillante estado en que se encuentran nuestras provincias, entregadas cada cual a la ley de su capricho, y todas justas al mas espantoso desbarajuste.

Los conservadores son, a la verdad, un poco menos liberales, mejor dicho, no son liberales a la manera de los que se lo llaman; porque los conservadores quieren que la ley se cumpla en todos sus artículos, sean cualesquiera los torpecimientos con el gobierno ó sus delegados tropiecen en el desarrollo de sus deberes; porque los conservadores desean garantizar los derechos individuales, como por ejemplo la seguridad personal y la libertad de imprenta, contra las agresiones violentas y escandalosas de unos cuantos desalmados, que seguramente creen tambien ser muy liberales cuando ejercen sus elevadas funciones; porque piden que la ley se respete y la violencia se proscriba; porque no se acostumbran ni se acostumbrarán a ver el poder ejecutivo por cima de todos los poderes, y el gobierno representativo por debajo de todos los desmanes.

No somos tan liberales los conservadores como todo esto; pero en cambio pedimos que lo que se ha escrito se obedezca, y que se cumpla lo que se ha prometido; pero en cambio creemos que es preferible a la licencia arriba y abajo, la libertad, el derecho y la justicia en todas partes y sobre todas las instituciones, por altas que estén; por último, proclamamos que, para que la libertad se salve, es preciso para darla una solidez, una disciplina y una autoridad, que para los gobiernos sea una garantía, y un apoyo para los ciudadanos.

Quizá estemos equivocados; quizá la libertad sea esta confusión caótica en que nos encontramos; quizá sea el privilegio para los que mandan y la ley común para los que obedecen; quizá el marchar a tientas y adorar al dios Exito, sea ahora la mejor patente de liberalismo.

Si así fuera, nosotros no somos liberales, porque nosotros no queremos a los hombres y a las pasiones en el lugar de los poderes y de las leyes.

Si quieren persuadirse nuestros lectores de como es una verdad aquello de que pequeñas causas producen grandes efectos, ó mas claro como la situación cómica en que se encuentran Ruiz Zorrilla y Prim, Prim y el Regente y cada uno de ellos y su guardia pretoriana y sus obligados satélites, lean el artículo que a continuación insertamos copiado de El Pueblo que describe de mano maestra los conciliabulos del Escorial y las escenas, artículos y comentarios de todo género a que dan lugar las idas y venidas de las gentes altas y bajas de la situación al Real Sitio de San Lorenzo.

Oigamos al colega republicano:

«El Monasterio del Escorial parece haber recobrado el papel y la importancia que disfrutara en otros tiempos. Como si la sombra de Felipe II errase todavía por sus solitarios claustros y la terrible grandeza del siglo XIV aun habitase bajo sus bóvedas sombrías, allí se resuelven todas las cuestiones de Estado. Solo que los problemas sometidos en aquel santuario a la jurisdicción de la tiranía austriaca, interesaban a todos los grandes destinos de la civilización, mientras que los negocios ventilados por las sibilas revolucionarias, apenas afectan la curiosidad de los españoles y el egoísmo de media docena de hombres que se dan aires y título de parcialidades políticas.

No es un misterio para nadie ni la causa ocasional ni la causa eficiente de esta especie de resurrección moral é inesperada. Retraído en aquellas soledades el varón fuerte, a quien la fortuna ha investido con la primera magistratura de la España con honra, allí van a buscarle los hombres y las cosas, allí van a sorprenderle las crisis y las ambiciones, porque es sabido que las sombras cobijan al gobierno de los pueblos cuando el silencio reemplaza a la voz de la tribuna.

Por desgracia, en el espacio de dos años nada ha habido de verdaderamente grande como no sea las torpezas y las miserias de los triunfadores, las cuales escuden a toda ponderación, y así no es mucho que cuanto rodea y preocupa al presidente de las Cortes ofrezca caracteres tan marcados de pequeñez y de ineficacia. Intrigas de los cimbrados contra los progresistas, intrigas de los progresistas contra los cimbrados, intrigas de Serrano contra Prim, intrigas de Prim contra Serrano, intrigas de todos contra todos, y por corona ó remate la impotencia universal, el universal descredito, hé ahí en sustancia el cuadro desconsolador que a los ojos del Sr. Ruiz Zorrilla ha de presentarse diariamente sino ha perdido la seriedad del juicio en ese alborotado océano de incommensurables miserias, el a quien muestran algunos como el Catón del siglo XIX.

Habienes desvanecido en sus naturales consecuencias esta revolución de Setiembre, tan parecida ya a un deslizado pronunciamiento, y no ocurriría nada de lo que ocurre. Ni el Escorial podria compararse al templo de Delfos, ni Ruiz Zorrilla a Catón, ni Izquierdo a Silla, ni Prim a Mario, ni Serrano haria la figura de Pompeyo despues de Farsalia, porque el pueblo en posesión real de sus derechos y satisfecho en sus intereses, seria lo que debe ser el pueblo libre de la Europa democrática, a saber, apoyo inquebrantable de los poderes legítimos y valladar terrible para los apetitos desordenados.

No se hablaría entonces de conciliaciones anacrónicas, ni de contubernios liberticidas, ni componendas infameas, ni de soluciones arbitrarias fraguadas a espaldas de la opinion y en perjuicio de las necesidades públicas. No se hablaría entonces de regencias trinas, ni de alianzas trinas, ni de pactos clandestinos, ni de contratos vergonzosos. No se hablaría entonces de nada de cuanto ahora ocupa la atención pública.

La suerte ó la Providencia lo han dispuesto de otro modo, y hé aquí como el temor sustituye a la confianza, cómo el conciliabulo sustituye a la discusión, cómo el consejo egoísta de los menos sustituye al influjo patriótico de los mas, cómo lo deleznable y ruin sustituye a lo generoso, y a lo trascendente, cómo todos reclaman de todos, cómo todos conspiran contra todos, cómo todos pueden avenirse con todos, como una visita de Cuenca puede inspirar un largo artículo a La Política, cómo una formación militar puede merecer tantos comentarios al órgano de la disidencia cimbrica, cómo, en fin, el monasterio del Escorial ha recobrado su papel y su importancia de otros tiempos.

Para que todo ello suceda ha sido fuerza que la talla de las cosas bajase al nivel de los hombres y la talla de los hombres al nivel de las mujeres. Cúbrenos el rostro para que no nos conozcan los extraños, ¡oh patriotas!

#### SECCIÓN DE NOTICIAS.

Desiendo la Asociación de Nuestra Señora de los Angeles dar una prueba de adhesión al Santo Padre en su adictiva situación, ha resuelto celebrar un triduo de rogativa en la parroquia de San Ginés, en los dias 13, 14 y 15 del presente mes.

A las cuatro de la tarde se espondrá a su Divina Majestad y rezará la estación; despues de una misa, que dirá el Sr. D. Jaime Cardona, director espiritual de la Asociación, se cantará la letanía de todos los Santos concluyendo con la bendición y reserva.

El domingo a las siete y media se dirá la misa de comunión.

Se suplica la limosna para estos cultos.

De un periódico de Valencia do Minho, tomamos lo siguiente:

«Hace dias falleció la Excm. señora doña Marta Cuenca, hermana del ilustre señor D. Lorenzo Cuenca, de la ciudad fronteriza de Tuy, persona muy respetada en España, no solo por los destinos importantes que ha desempeñado en la capital del vecino reino, sino tambien por su proverbial honradez y maneras atentas y distinguidas para con todo el mundo, lo cual le ha granjeado la estimación pública.

A la difunta, pagamos el último tributo que la piedad nos exige, rogando a Dios por su eterno descanso y al Sr. D. Lorenzo Cuenca y a toda su familia enviarnos nuestro cordial pésame, cumpliendo así con el deber que la amistad nos impone.

Ayer por la mañana ofreció la estación del ferrocarril del Mediodía el desagradable espectáculo de infinidad de viajeros que se apifaban en el despacho de billetes para lograr los de salida para Zaragoza a fuerza de codazos y empujones. Muchos no los pudieron obtener, y los que los consigieron, verificaron su salida con una hora de retraso. Raro es el día que no los sufren considerables los trenes de ida y vuelta en esta línea, modelo de informalidad y mal servicio. Esperamos que estis faltas se corrijan y que se respeten como merecen los derechos del público.

Tenemos entendido que dentro de pocos dias se ensayará en el campamento de operaciones la ametralladora que llegó ayer de Bélgica.

Ha llegado a Madrid, hospedándose en la fonda de las Cuatro Naciones, procedente de Roma, el obispo italiano monseñor Giovanni Battista Ormea.

Parece que se halla en Madrid el coronel Esceda.

El vapor Castilla, que salió de la Habana el 2 de Setiembre, manifestandola que dicho buque arribó con alguna avería a Nueva York, y reparado que sea continuará su viaje a España.

De San Juan de Puerto-Rico escriben que una casa de comercio española de aquella ciudad, en combinación con otras de Palma de Mallorca y Barcelona, van a llevar a cabo el pensamiento de establecer un buque de vapor, que haga viajes periódicamente entre aquella isla y la de Cuba, con Cádiz, Alicante, Palma y Barcelona y algunos otros puntos del Mediterráneo.

Se ha dispuesto que desde 1.º de Noviembre próximo se abone a los marcales de campo que han desempeñado interinamente el ministerio de la Guerra, el sueldo que les corresponda por su destino y no el de ministros.

Ayer ocurrieron 15 invasiones de fiebre amarilla en Barcelona, en esta forma: 3 en el hospital Provisional, 20 en la ciudad, y dos en San Martín de Provensals. Los fallecidos fueron: cuatro del tifus y 12 de enfermedades comunes.

Ha sido ascendido a comisario primero del ferrocarril del Norte, D. Ramon Iglesias, secretario de la inspección, y a comisario segundo D. Francisco Pareja.

El tren especial que debía salir de Madrid el 17 de cada mes, para ponerse en combinación con los vapores



res trasatlánticos que salen de Lisboa, hará su salida desde el presente Octubre los días 19.

En Navalmarales (Toledo) han sido ruidosos á prisión ayer tres vecinos del pueblo como presuntos autores del robo y asesinato de D. Pedro Gomez de aquella localidad.

Dentro de breves días saldrá de esta capital para Guadalajara uno de los batallones del segundo regimiento de ingenieros, con destino á la guarnición de dicha ciudad.

Ha sido declarado en situación de reemplazo, á su instancia, el comandante del regimiento húsares de Pavia D. Antonio de Pinedo.

El domingo falleció en los baños de Alhama el distinguido maestro compositor D. Luis Arce. Su esposa había llegado allí recientemente y su hermano salió anteaño mismo de Madrid.

El colegio de abogados ha elegido por unanimidad á los distinguidos juristas D. Manuel, á Dña. y D. Valeriano Casanueva para formar parte de la comisión encargada de revisar los expedientes de los funcionarios de la magistratura y judicatura.

Se ha concedido el pase á la situación de supernumerario al teniente coronel de artillería D. Manuel Fontes y Alvarez.

Ha sido aprobado el proyecto reformado del puerto de Algeciras.

Se ha concedido licencia para Avila y Trillo, al coronel de ejército teniente coronel de ingenieros, don Federico Zenaraza y Benedicto.

Se ha concedido nacionalidad española, de las llamas de cuarta clase, á D. Juan Sabido, natural de Aldudes (Francia) Menahen Nahon, de Tanager y Moser Belolo, también de Tanager.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado á los jefes de las bibliotecas, archivos y museos para nombrar aspirantes con el objeto de activar los trabajos del establecimiento, obteniendo previamente de la dirección general de instrucción pública la aprobación del número de los que crean necesarios, y dando cuenta á su tiempo de las circunstancias de los nombrados.

El nombramiento racionará precisamente en alumnos de la escuela de diplomática que hayan obtenido el título de bibliotecario, archivista y anticuario, ó en su defecto en licenciados en la facultad de filosofía y letras.

El servicio que estos aspirantes presten será gratuito; pero se tendrá muy en cuenta por la junta consultiva del ramo al hacer las propuestas al gobierno para la provisión por concurso de las plazas de ayudante que vaguen en el cuerpo.

Por el ministerio de Ultramar se inserta ayer en la Gaceta una orden modificando los arts. 42, 156, 157, 158 y 159 de la instrucción de aduanas de Filipinas de 28 de Abril de 1855, que tratan de la parte penal.

El cónsul de España en Marsella participa al ministerio de Ultramar que por efecto de las circunstancias, el servicio de las mensajerías marítimas para Indo-China queda reducido á una salida mensual, y que la que estaba anunciada para el día 16 se trasladó al 30 del actual.

La academia de San Fernando ha recomendado la adquisición para el Museo nacional de pinturas de un retrato del Excmo. Sr. D. Ignacio Martínez Vilella, último gobernador del consejo y cámara de Castilla, pintado por D. Vicente Lopez; y del cuadro original de D. Dióscoro Puebla; Meisteleles en la catedral, que figuró en la última exposición de Bellas Artes.

Hasta el jueves próximo no se quitarán los puestos de las frías en el paseo de Atocha.

El guardia núm. 479 detuvo anteaño á un sugeto por haber robado en despolado dos capotes de monte, una manta y dos pares de alforjas.

El cónsul de España en Lión ha participado al ministerio de Estado que el ministro del Interior de Italia había dispuesto que las procedencias de todo el litoral de España se consideren con patente súcia de fiebre amarilla, sujetándose á 15 días de cuarentena en caso de tener enfermos ó muertos á bordo durante en caso de no haber ocurrido novedad á bordo durante el viaje.

El cónsul general de España en Lóndres ha manifestado al ministerio de Estado que el gobernador de Malta había dispuesto que los buques que lleguen á aquella isla desde Barcelona con patente súcia, queden sujetos á cinco días de cuarentena cuando no hayan tenido enfermos ni muertos durante la travesía, y á 15 cuando los hayan tenido ó la travesía haya durado menos de 10 días.

El ministro plenipotenciario de España en Tanager anuncia con fecha 26 de Setiembre último, que el consejo sanitario de Marruecos había acordado no admitir en los puertos de aquel imperio las procedencias de Barcelona desde que supo que se había presentado allí la fiebre amarilla; y que además, como medida de precaución, había resuelto el mismo consejo rechazar las procedencias de todos los puertos españoles del Mediterráneo.

El cónsul de España en Orán, en 29 de Setiembre próximo pasado, dice que aquella junta de sanidad, en su sesión del día 23 había acordado imponer siete días de cuarentena á los buques procedentes de Barcelona y Valencia, y tres días de observación á los procedentes de Alicante.

El cónsul de España en Hamburgo manifiesta á este ministerio que con motivo de haberse levantado el bloqueo de los puertos del Báltico y del Eiba, los buques españoles podrán encontrar en aquellos puertos, especialmente en Hamburgo y Bremen, carga para los diversos puntos del globo con los cuales sostienen relaciones las ciudades Anseáticas.

Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido un decreto, que ayer publica el diario oficial, confirmando y ratificando el decreto de 23 de Agosto último, por el que se autorizaban varias trasficciones de créditos en el presupuesto del referido ministerio, y disponiendo que aquel se lleve á efecto en todas sus partes.

El intendente militar de la Coruña, D. Juan Allende, ha llegado á Madrid en comisión del servicio.

Anteaño á las nueve y media fué robada la tienda de telas, núm. 16 de la calle Ancha de San Bernardo, sin que fueran habidos los ladrones.

En la puerta de la Iglesia de San Justo fué hallado anteaño á última hora el cadáver de una niña recién nacida.

En la tarde del domingo cometió un robo consistente en algunas ropas y alhajas, una criada que servía en un cuarto principal de la casa núm. 3 de la calle de Cedaceros.

El secuestrado D. José Mogia ha logrado escaparse en la Calzada en (Ciudad Real) á pesar de la vigilancia de los criminales que le retenían, habiéndose dejado en poder de estos dos mulas y una yegua.

Los escribanos de diligencias de los juzgados de primera instancia en Madrid han elevado exposiciones al presidente del tribunal Supremo y al de la audiencia el territorio, optando á las plazas de oficiales de sala que en virtud de lo dispuesto en la nueva ley provisional sobre organización del poder judicial, deben crearse en aquellos tribunales.

Los fondos ingleses quedaron anteaño á los precios siguientes:  
Ingleses 92 1/2.  
3 por 100 francés, 54 1/4.  
Exterior español del 67, 28 1/4.  
Idem del 69, 27 3/4.

Anteaño hubo en Alicante cinco invasiones de fiebre amarilla. Hubo también dos defunciones.

Muy en breve, acaso, tenga el público de Madrid la satisfacción de ver al Tuto en el redondel de la plaza de toros.

Este maravilloso resultado es debido á que un humilde artesano de Puerto-Llano está dotado de tal habilidad para colocar piernas artificiales, que ha logrado confeccionar una al Tuto tan perfecta, que es indudable que le permitirá matar algún toro.

La temporada del teatro de la Ópera empezará probablemente el 25 de este mes con la ópera *Matilde di Chabran*, que tan perfectamente cantan los Tiberini.

El resultado del abono va siendo superior á todos los cálculos, pues solo el primer día, ascendió á quinientos mil duros.

Celebraremos que el Sr. Robles vea recompensados los grandes esfuerzos que ha hecho la temporada anterior para sostener el prestigio de este género de espectáculos, y los sacrificios que ha llevado á cabo para presentarnos una compañía de primísimo cartel.

Esta noche se volverá á poner en escena en el teatro de la Zarzuela la ópera bufa en tres actos *Los brigantes*, nuevamente ensayada por su autor, el popular maestro Offenbach, que ha detenido su viaje al extranjero, accediendo gustoso á los ruegos de la empresa para dirigir la orquesta en esta sola función. La empresa, deseosa de complacer al público y abonados á este teatro, está siempre dispuesta á presentar la mayor variedad posible en sus espectáculos. Después de *Los brigantes* continuarán las representaciones de *Los magyares*.

La cuestión pendiente entre la diputación provincial y el ayuntamiento de Madrid, sobre los terrenos adyacentes á la plaza de toros, está resuelta por las dos corporaciones de una manera satisfactoria. La diputación abonará al municipio el importe de los pies de terreno de que se incaute, y después dicese que cederá dichos terrenos y la plaza al Sr. Salamancá. La plaza, en este caso, se construirá cerca de la venta del Espíritu Santo.

Anoche á las ocho estaba citado el ayuntamiento con objeto de celebrar sesión extraordinaria, para ocuparse de la operación propuesta á fin de allegar fondos al municipio.

El ayuntamiento de Madrid proyecta un repartimiento vecinal de 40 millones.

Llamamos la atención de los vecinos de Madrid sobre esta noticia que á todos nos interesa.

El viernes se volverá á reunir el comité anti-intellectualista.

Hay sale de Madrid el correo que se dirige á la América del Sur por la vía de Inglaterra.

En la madrugada de ayer un toro de los que debieron lidiarse en la corrida del domingo, se huyó del ganado al ser conducido á la dehesa.

El animal iba con otros siete rodeados todos de diez y ocho cabestros y custodiado de tres mayores inteligentes con nueve vaqueros.

Pasados los Campos Eliseos el toro huyó en dirección al barrio de Salamanca, y después de pasar por detrás de la casa de la Moneda y calle de Villanueva, penetró en la población por la del Almirante, donde atropelló al guardia del ayuntamiento núm. 71, causando varias contusiones leves.

Después se dirigió el animal por las calles del Barquillo y Arco de Santa María, en las cuales atropelló á un sereno y otras dos personas; pero á ninguna de ellas les causó lesión alguna.

Luego penetró en la calle de la Libertad, donde junto al núm. 15 cayó á un fonalero, destruyéndole la cara y rompiéndole la dentadura y el carrillo izquierdo con el asta.

Tres vaqueros y un mayoral, que perseguían al bicho desde su huida, pudieron darle ya alcance en dicha calle y encastrearle á la salida, llevándosele fuera de la población por las calles de las Infantas, Torres, Alcalá, paseo del Prado y ronda de Atocha.

El jornalero acababa de salir de su casa cuando sufrió el atropello, y después fué conducido á la casa de socorro del segundo distrito, donde se le hizo la primera cura, y se le llevó al hospital de los Paules en bastante mal estado.

Se ha dispuesto que el comandante de la reserva de la provincia de Cuenca D. José Mendoza ocupe en el regimiento de húsares de Pavia la vacante que de su clase existe en el mismo.

La academia de San Fernando anuncia dos vacantes de académicos de número en su sección de arquitectura.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Hoy tendrá lugar en la sala primera de esta audiencia, dice el *Diario de Zaragoza* de ayer, la vista en apelación de un incidente de la causa formada contra el director que fué del periódico monárquico-democrático *El Alto Aragón*, y supuesto desacato é injurias al gobernador que ha sido de aquella provincia, el celeberrimo D. Jacobo Araujo.

El *Alto Aragón* denunció, hace algunos meses, muchos de los abusos cometidos en la última elección parcial que tuvo lugar en Huesca, llamando al mismo tiempo la atención del gobierno sobre la indolencia y la conducta política del Sr. Araujo. La simple lectura de los hechos denunciados, acompañados de irrefragables pruebas, demuestran claramente cuán fundadas eran las quejas de nuestro colega, y lo corroboró la separación de dicho funcionario, cuyos notables circulars de Albacete y de Huesca ridiculizó toda la prensa.

Después de haber visto que la amnistía ha comprendido al director de *El Centro Popular* de Valencia, encansado por supuesto desacato é injurias al gobernador de aquella provincia, nos extraña que la amnistía no comprenda también al director que fué de *El Alto Aragón*.

Las noticias sobre la enfermedad reinante, según el *Diario de Barcelona*, siguen siendo satisfactorias. La curva indicando la marcha de las defunciones ocasionadas por el tifus loterados, que se está formando en la oficina de construcciones de las Casas Consistoriales marca de una manera evidente el descenso de dicha enfermedad.

La vendimia toca ya á su término en los campos de Tarragona y en los de las poblaciones circunvecinas, y, según noticias, aunque no tan abundante como la de los últimos años, es de mejor calidad.

En el Priorato siguen aun aquellas operaciones, esperándose una regular cosecha y de calidad excelente.

El sábado fueron presos en Valladolid nueve ladrones procedentes del Rastro de Madrid.

De Valladolid dicen que por a uella parte ha llovido ya lo suficiente para preparar el campo á las atenciones que hoy reclama.

Dicen de Chelva, que la avenida del Turia se ha llevado los puentes del Vado de Moya en término de Benaguer, el de Chelva en el camino de Utiel, el de Domeño y el de Loriguilla. Asimismo en el río de Chelva, adyacente al Turia ó Guadalquivir, también las aguas se han llevado algunos puentes que desde dicha villa dan paso á algunos molinos, y el que pone en comunicación á la población con la inmediata de Calles.

Novela hay bastante agitación con motivo de haberse tenido noticia de que se piensa en llevar á dicho punto los presos de Alicante.

El gobernador de la provincia ha llegado al indicado punto, y con su presencia se ha restablecido la calma, pero muchos vecinos piden el acordamiento del pueblo.

El gobernador de Valencia, de acuerdo con la junta de sanidad, ha dispuesto que salgan de aquel puerto los buques con patente limpia, en atención á no haberse presentado ningún caso sospechoso hace más de diez días.

El capitán general de las Provincias Vascongadas ha anulado el fallo de un consejo de guerra misto, por improcedente, dictado en una causa por rebelión carlista.

Otra causa por acontecimientos carlistas va á ser elevada á plenario y dos sobrelas. Las demás continúan activándose y pronto estarán para vista.

Los voluntarios de la libertad de Rentería (San Sebastián), se apoderaron en la noche de anteaño en el Valle de Loyola, de 34 cajas de cartuchos para los fusiles llamados Ibarra. Se calcula que aquellas cajas contienen unos 16.000 cartuchos.

Anteaño fué capturado por la guardia civil de San Roque, Cádiz, el bandido conocido por Corbicho.

El sábado terminaron en Jerez las brillantes carreras de caballos de este año. De los cuatro premios que se disputaron dicho día, dos los ganó el capitán Persé y otros dos el teniente Lawlor.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza se queja de que en aquella capital hayan establecido unos extranjeros el juego de la ruleta, que casi todos los gobiernos han prohibido por inmoral.

Una carta de Abéjar, Soría, da cuenta de un horrible acontecimiento allí ocurrido. Un soldado del regimiento de Cuenca, en un acceso de demencia, pues otra cosa no puede suponerse, dados sus honrados antecedentes y su buena hoja de servicios, se separó de su compañía y á cuantas personas encontraba las intimaba que se pusieran de rodillas para fusilarlas.

Con el primero que lo intentó sucedió que se interpuso otra persona; pero iba á descargar sobre ella cuando lo interrumpió el que estaba de rodillas, siendo herido gravemente en el vientre, y de un nuevo disparo en la mano, teniendo que sufrir la amputación del brazo. Ciego de ira el soldado, siguió en su manía, y algunas mujeres se escaparon casi milagrosamente.

Acudió el vecindario alarmado y éste paró en el atrio de la Iglesia descargando hasta 43 tiros sobre cuantos se presentaban huyendo á varios y dando muerte á una infeliz anciana que intentó hacerle entrar en razón empleando la dulce autoridad de sus años.

Por fin desde una ventana le hicieron un disparo y le hirieron en una pierna, que fué preciso amputar, muriendo de resultas de la operación. Claro es que al caer herido el pueblo quería desahogar, y fué costoso librarse de la ira de los parientes de las víctimas.

Al caer herido suplico que no le mataran, pues tenía mujer é hijos, sólo disculpó su conducta diciéndole que había sido efecto de una mala hora. Durante su furia dió varios vivas á Carlos VII y la república.

Este suceso dejara muy duradera memoria en el citado pueblo de Abéjar.

En Palma de Mallorca sigue la fiebre amarilla haciendo algunas víctimas, aunque no sale del barrio de San Pedro, que se ha desocupado, quedando solo 25 atacados por la imposibilidad, en razón de su estado, de llevarlos con los demás al castillo de Bellver. Los sanos se han acampado.

## SECCION EXTRANJERA.

Como verán nuestros lectores en la sección de despachos telegráficos, los franceses han sufrido en Arthenay un nuevo descalabro.

La guerra empieza á tomar un carácter terrible, que no puede menos de causar á todos los ánimos una impresión de profunda tristeza: los prusianos han incendiado el pueblo de Bollé en castigo de haber atacado sus habitantes á traición á un escuadrón de húsares; también otros pueblos han sido presa de las llamas: por todas partes ruinas y desolación.

Y entre tanto, Europa continúa impasible la política del egoísmo, sin dar un paso, sin procurar siquiera concertarse para poner término á tanto estrago.

Escriben de Marsella con fecha del 6 que el em-

préstito municipal de 10 millones de francos solo se ha cubierto en una mitad, por lo cual no pocos republicanos hablan de apelar á medidas coercitivas. Mas no mas eficaz sería restablecer el orden y la seguridad. En medio de todo, la tranquilidad material no se ha alterado hacia dos días, y el único incidente ocurrido fué una reunión tempestuosa en que fué terriblemente censurada la capitulación de Strassburgo por oradores que difícilmente habrían mitado el heroísmo del general Ulich.

Híbase formado para las próximas elecciones una lista de candidatos por las Bocas del Rodano, en la que figuraban Tréchu, Thiers, Gambetta, Julio Favre, Larcy y otros. También se hablaba de incluir en la lista á M. Keller, que no pudiendo ser ahora elegido por la Asacia, lo sería por este departamento en señal de protesta contra las pretensiones de la Prusia sobre las provincias francesas.

Leemos en *La Gironde* del 9:  
«La ridícula historia de una entrevista del mariscal Bazaine con el hermano de M. Jules Favre, quien había obtenido un salvo-conduto del príncipe Federico Carlos para atravesar las líneas alemanas, está desmentida en *Le Moniteur* por el mismo hermano del citado ministro.

Hay una razón por la cual dicho ciudadano no ha podido conferenciar con el mariscal Bazaine, y es que éste no se halla en Tours, de donde no ha salido un solo instante.

El manifiesto atribuido al emperador Napoleón, que tomamos de *La Situación de Londres*, es apócrifo. Así se declara en el siguiente telegrama que publica el *Times* del 7.

«Wilhelmshe 6 de Octubre, á las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—Varios periódicos han publicado un documento firmado Napoleón, y fechado Wilhelmshe, 26 de Setiembre 1870.—Este documento es apócrifo y arrojado á V. se sirva expresarlo así.—El secretario particular del emperador Napoleón, F. Pietri.

Prisionero Mac-Mahon, encerrado Bazaine en Metz con Canrobert, Boubaki, Laumont, Jarras y Cosnier, inmobilizados en París Vinoy y Dacré, é imposibilitado Ulich de hacer la guerra por un compromiso de honor, dicen los periódicos franceses que de poco sirven los esfuerzos para organizar nuevos ejércitos si no se encuentran el general capaz de dirigirlos y de no incurrir en las faltas pasadas. Es mucha verdad.

Leemos en un periódico inglés:  
«Se dice que lord Alfred Paget ha sido encargado por la reina de Inglaterra de hacer una visita de simpatía á S. M. la emperatriz de los franceses en Chislehurst.

Esta señora ha manifestado su profundo reconocimiento á los buenos sentimientos de S. M. la reina, así como á la buena acogida que le han dispensado sus habitantes del punto donde reside desde su llegada á Inglaterra.

Viajeros llegados de Inglaterra, nos dicen que esta tardía visita se ha resuelto á impulsos de la opinión pública y por ruegos y llantos de la princesa de Gales, que hubiera deseado demostrar antes su cariño á la emperatriz Eugenia, y no pudo obtener de la reina permiso para hacerlo.

Otro fué el comportamiento de la generosa reina Isabel, que desde el primer día, ha escrito afectuosas cartas á la desgraciada señora, renovándole su amistad y ofreciéndole su fortuna.

La *France* refiere una anecdota, según la cual un descomulgado obtuvo un retrato del príncipe imperial, del cual se valió, introduciéndose en Metz, para persuadir al general Boubaki de que la emperatriz le llamaba. Con mil dificultades el general salió, convencido de que había sido un engaño para privar á Metz de uno de sus defensores. Enterado el príncipe Federico Carlos, le autorizó para volver á penetrar en la plaza sitiada.

También publica una correspondencia de Jersey dirigida á la *Independencia* belga en que se refiere la llegada á Inglaterra de mariscal L. Bonaf.

«Es positivo, dice, que el citado general salió de Francia hace tres semanas en una barca de pescadores consiguiendo llegar después de una noche espantosa á la isla de Jersey.»

Creemos que estas noticias deben recibirse á beneficio inventario.

Escriben de Jersey á la *Patrie* que se encuentran allí tres individuos del antiguo consejo privado de Napoleón: los Sres. Rouher, Baroche Lebeuf. Viven modestamente y se dicen pobres particularmente Rouher, el cual recibe muchas cartas y esto sin cesar, estando á la cabeza del partido de la restauración bonapartista.

En *La Liberté* del 8 encontramos el documento siguiente:

«A. M. ETIENNE ARAGO.

Bruselas 2 de Octubre de 1870.

Muy señor mío: Los diarios oficiales y oficiales del gobierno han multiplicado de tal modo contra mí sus ataques, que en ellos he encontrado una disposición firmada por el Guardasellos y otra vuestra.

He respondido ayer á M. Cremieux con la d ferencia debida á su situación jerárquica; pero con vos no tengo las mismas razones para contener mi indignación.

Entregas á la publicidad y á los comentarios de las mas violento de vuestros diarios oficiales documentos que en vuestro concepto establecen la indignidad del primer magistrado de vuestro país. Los sacáis á luz sin vacilar, y yo digo hasta con fruición, y al día siguiente, tomando pie del escándalo producido por vos mismo, decretáis la acusación de un anciano, siempre considerado hasta el presente. ¿No se os ha ocurrido siquiera que podáis engañaros?

Cuando la situación del país permita una discusión leal y regular, yo probaré que no he podido comprometer mi dignidad en negociaciones de carácter escandaloso, á las cuales siempre he sido completamente extraño; y que vuestra policía, vuestros periódicos y vos mismo, arrastrados por el deseo de ofender á un adversario político, me habéis infamado con motivo de un hecho muy distinto del que queráis imputarme.

Apelais á la ejecución de las leyes; yo las invoco á mi vez con mayor energía. El día de la justicia vendrá; lo espero con impaciencia.

Recibid, etc.—Doctine.

Entre los pormenores que da una carta de Lyon, sobre la posición del general Mazure, refiere que al volver de una visita de inspección de las obras de defensa, encontró una carta del prefecto que le anunciaba su destitución. El general, con la mayor moderación, contestó que se esperaba a que viniera una decisión del ministro de la Guerra. Replicóle que era ya demasiado tarde, y p a horas después una porción de carteles fijados por las esquinas, le denunciaban como culpable de rebelión, y ordenaban su arresto.

Aunque tuvo tiempo más que suficiente para sus-

traerse en la arbitraria medida que le amenazaba, no quiso ausentarse y hasta prohibió á los oficiales que le rodeaban que tomaran para defenderle disposición alguna que pudiera traer un conflicto entre la tropa y el pueblo.

A las nueve y media de la noche 7.000 ó 8.000 guardias nacionales desembocaban por todas las avenidas sobre la plaza donde están las oficinas de la sub-division, y efectuaban con todo aparato la prisión de aquel hombre que no oponía la menor resistencia, llevándole triunfalmente en medio de ellos la municipalidad.

Esto dió ocasión á una manifestación del mas lamentable desorden. El general Montfort, que tomó el mando de la division, mantuvo una actitud cuya firmeza, sin tener nada de provocadora, imponía á la muchedumbre y á los que le sirvan de instrumentos.

El general Mazure, que como hemos dicho ha sido preso con gran aparato en Lyon por la guardia nacional, ha dirigido una carta á los periódicos, quejándose energicamente de la violencia á que sin motivo se le sometía, y protestando contra ella, al mismo tiempo que reclamaba se le ponga en libertad por el «refecto, en virtud de la orden que e- te ha recibido del gobierno y en la que se designa al general Mazure para otro destino.

Mientras el gobierno é Tours prodiga obsequios al fugitivo Garibaldi, este, al decir que no iba á Francia en un ridículo documento que nuestro correspondiente nos ha comunicado, emite la idea de la celebración de un aeróbago en Niza que sería entonces declarada ciudad libre. Es el primer paso para arrancar á la Francia las adquisiciones de territorio que hizo después de la guerra de Italia. Garibaldi está destinado á ser eterno instrumento, bien mal pagado por cierto, de la codicia italiana.

En Tours han celebrado un meeting los republicanos con objeto de que sean separados todos los empleados imperialistas, y especialmente el alcalde y sus colegas. M. Cremieux pronunció un discurso conculador manifestando que la necesidad del momento era rechazar á los invasores; que solo la union constitutiva de la fuerza, y que debía aceptarse la adhesión de todos para expulsar al enemigo y hacerse un movimiento al valor de todos; que no había ya legitimistas, orleanistas ni imperialistas, sino franceses que p dían caer sobre los prusianos.

A pesar de las grandes simpatías manifestadas hacia M. Cremieux y á su bien conocido carácter republicano, no logró este convencer á sus oyentes, que se mostraron firmes en su exigencia de que fuesen removidos todos los que habían servido al imperio.

En Brest hubo el 3 conatos de desórden. Varios agitadores que recorrieron los barrios habitados principalmente por los obreros, trataron de excitar á estos á una manifestación contra la municipalidad, pidiendo la formación de otra nueva. Dos delegados de los manifestantes que se presentaron en la alcaldía, vista la resistencia que oponían á las observaciones del subprefecto para hacerles entrar en razón, fueron presos juntamente con otros principales promovedores de la manifestación; pero como se formaron grupos con intención al parecer de libertar á los presos por la violencia, se mandó tocar generala, se reunió la guardia nacional y todo volvió á entrar en orden.

El alcalde de Brest publicó una alocución á la guardia nacional dándole las gracias por su buen comportamiento.

La *Independencia* belga habla de un nuevo cañón de enorme calibre que está para terminarse en la fundición del Sr. Vorus, en Nantes, el cual lo ha ofrecido á París para su defensa; su carga es de 35 kilogramos de pólvora, alcanza á una distancia de 8 kilómetros y cuesta 12.000 francos.

Esta destinado á la defensa del fuerte de Irry.

La dificultad será que llegue á su destino.

El ex-ministro francés Emílio Olivier va á publicar una obra en dos tomos titulada *Ministerio del 2 de Enero*. La obra tendrá dos tomos. El primero llevará por título *El plebiscito* y el segundo *La guerra*.

El *Times* desaprueba que París prolongue su resistencia, y dice que la traslación del cuartel general prusiano es una prueba de que los trabajos se han hecho con prontitud. Añade que los parisienses temen un bombardeo general, que tienen merecido por su obstinación; pero que los prusianos en la toma de Strassburgo han demostrado que, no destruyendo los edificios, sino las fortificaciones, sabían lograr su objeto. De esperar es, pues, prosigue, que los monumentos en que París funda su gran leza serán respetados, á despecho de las barricadas de M. Rochefort y de las formidables máquinas de destrucción últimamente inventadas por los sabios callejeros.

El *Daily-News* hace un paralelo entre la presente guerra y la de 1792, y dice que es una ilusión en los franceses, pensar que los resultados pueden ser en esta iguales á los de aquella. Cierzo es, dice, que hace 78 años el estado de la Francia era mucho peor que el de hoy.

Los prusianos y austriacos ocupaban gran parte del territorio, la demagogia desolaba el interior de las poblaciones, y los voluntarios franceses no tenían, ni armas ni vestuario. Se repusieron de su derrota, y lanzaron al enemigo de su país. En el día, los sucesos no pueden tener parecido á eso: desde luego les falta un hombre, un Damouré.

Trochu está encerrado en París, y con Bazaine en Metz Boubaki, que en vez de encerrarse de nuevo en la fortaleza, hubiéra hecho mejor en organizar las band s dispersas, y formar un ejército, que no existe sino en el papel.

Pero aun cuando los franceses estuviesen bien dirigidos, sus esfuerzos no pueden ser coronados por la victoria, si se tiene en consideración que la organización y el armamento, en particular la artillería, representan el principal papel en las guerras; y nadie duda que esta arma en los franceses es muy inferior á la de sus adversarios.

El *Times* cree que M. Thiers ha perdido su tiempo y que regresa de su viaje sin haber conseguido nada.

«La Francia, dice, debió comprender la inutilidad de tantos viajes. El pasado ha hecho aprender á las naciones que no deben ocuparse sino de sus propios intereses, sin mezclarse locamente en luchas que no pueden acarrear sino decepciones. La Alemania va á ser fuerte, la Francia se contraria en un grado inferior; y bien sea; al menos la rivalidad militar dejará de existir entre estas naciones. ¿Y cuál es la causa de esta guerra? La rivalidad, el amor propio, la pasión; aun al presente la Francia busca auxilio apelando á los celos de las demás naciones.

Los franceses tiran quizas que estas doctrinas envuelven un sentimiento de miedo. No; la Inglaterra, que en gracia á su comercio se ha desprendido de todo sentimiento de rivalidad, ha dejado de ser celosa de la prosperidad militar de sus vecinos. Esto, que es reconocido por la economía social, debe ser igualmente por la economía política.»



Un corresponsal de *La Estrella Belga* dice que la plaza de Montmedy está abastecida para tres años, habiendo sido el depósito del ejército de Sedan.

El citado periódico anuncia en otro lugar, que ha sido enviado un batallón de carabineros belgas a Beverloo, por haberse notado algunos conatos de rebelarse a su libertad entre los prisioneros allí internados. Las autoridades belgas han tomado medidas con tiempo, y los prisioneros serán separados y enviados a diferentes plazas guarnecidas.

También menciona *La Estrella Belga* un nuevo movimiento de tropas hacia la frontera de Hamaut. El *Eco del Parlamento*, dice que se nota gran actividad en las tropas de Amberes, indicando todo que la frontera belga será otra vez guada por considerables fuerzas.

Se cree que el sitio de Mezières y de Rocroy por los prusianos, tenga alguna relación con dicha medida.

El periódico inglés *the Standard* dice que la Alemania victoriosa puede dejar tranquila a la Holanda y a la Dinamarca; pero, y la independencia de la Turquía y la revisión de los tratados de 1815; Es que la Rusia ha visto sin celos el engrandecimiento de la Prusia? Sus vías férreas le dan hoy grande poder, y aunque no le es simpática la causa alemana, ha guardado su neutralidad como si tuviese un pensamiento secreto.

Ahora bien; una de dos cosas, ó la Inglaterra piensa tomar un pequeño pedazo del pastel con que se regala M. de Bismark, ó la nación inglesa se verá en el caso de confesar su impotencia para terminar la mas horrible de las guerras que han desolado la humanidad.

Un periódico de Londres, que continúa siendo imperialista, la *Situation*, dice lo siguiente:

«La antigua Cámara se mueve y trata de reunirse en Limoges. Si hay número bastante de diputados, á ella pertenece el poder; solamente ella podrá tratar eficazmente con el rey de Prusia. Hacemos votos sinceros porque el antiguo cuerpo legislativo se reuna y obre. Tendría una influencia decisiva en los destinos de la Francia.»

Ha sido recibido por lord Granville, ministro inglés de Negocios extranjeros, el embajador portugués cerca del Gabinete de Saint-James; el anciano duque de Saldanha quedó complacido de esta visita, aunque nada de carácter político oficial se trató en ella.

El día 6 deben haber llegado á Florencia los príncipes Humberto y Amadeo y la princesa Margarita, para asistir al solemne recibimiento que se prepara á la diputación romana que lleva al rey Víctor Manuel el resultado oficial del plebiscito.

La diputación romana, presidida por el duque Gaetani, ha debido llegar á Florencia el sábado 8 á las tres de la tarde. Habían sido invitados para asistir al recibimiento los síndicos de las principales ciudades de Italia, y todos habían aceptado prometiendo asistir.

Ha sido publicado en Florencia el resultado oficial de la votación del plebiscito en los Estados romanos.

El número de votantes que contienen las listas, era de 167 543. Tomaron parte en la votación 135 291. Votaron sí, 133 631. Votaron no, 1 507. Votos anulados, 103.

En la provincia napolitana la Calabria, ha habido un terremoto que ha causado muchas víctimas y grandes daños. Los pueblos de Mangone, Crati, Cillana y Longoduco, han quedado casi destruidos.

El general Lamarmora, nombrado lugarteniente ó comisario regio en Roma, tendrá un Consejo de lugartenencia con voto deliberativo, presidido por el lugarteniente.

Las noticias de Niza son cada vez mas graves. Las cosas han llegado al punto de haberse hecho fuego el pueblo y los pretorianos de la república.

Así lo dice un periódico de Florencia.

Dicen de Roma que los jesuitas se han refugiado en Casparola, propiedad del ex-rey de Nápoles, quien ha izado en el edificio la bandera prusiana, lo mismo que en los demás edificios que posee en Roma, incluso el palacio Farnesio.

Los diarios ingleses cuentan el curioso combate entre el *Intrepid*, globo francés dirigido por el célebre y conocido fotógrafo Nadar, y otro prusiano. Estos globos sostuvieron una lucha á mas de 3 000 metros de la tierra, sobre el terreno de Charenton, que, como todos saben, es el manicomio municipal de la villa de París.

Las tropas del mariscal Bazaine, encerradas en Metz, hacen continuas salidas con objeto de batir en detail á los prusianos, y principalmente de obligarlos á mantener delante de aquella plaza un cuerpo de ejército que pudiera favorecer mas activamente en otra parte el plan de campaña del general Moltke.

El corresponsal de la *Liberté*, Maubeuge, sospecha que está madurando algun pensamiento político, tal vez intimamente relacionado con la paz, entre el general que defiende á Metz y el que cerca la plaza.

Una carta de Montbéliar anuncia que la administración del camino de hierro del Mediodía ha suspendido el servicio en esta línea, lo cual confirma el temor de que los prusianos marchan sobre Lyon.

Ha llegado á Londres el príncipe Pedro Bonaparte, procedente de Ostende.

Hé aquí una curiosa anécdota que refieren las cartas de Berlín, y que hace honor á los sentimientos del conde de Bismark:

«El conde de Bismark ha recibido en Reims una sorpresa diferente de la que el czar de Rusia tenía preparada á Moltke. El gran canceller, al acostarse una noche, encontró dentro de la cama un hermoso niño de seis meses. Sobre el pecho de la tierna criatura había una carta, y Bismark leyó que, habiendo matado los prusianos al padre, le confaba el hijo de sus entrañas antes de suicidarse la desconsolada viuda. Esta apareció ahora en la ventana del conde, quien envió el niño á Berlín, con encargo especial de que le criara y cuidara como si fuera el mas amado de sus hijos.»

Esto parece una anécdota, pero es una realidad. Respondo de ello.»

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

explicados por la duración de nuestras entrevistas y las circunstancias bajo las cuales se verificaban. Con respecto al fondo de su argumentación, debo, no obstante, observar que el primer tema de nuestra conversación no fué la conclusión de la paz, sino la de un armisticio que la precediese. En cuanto á nuestros términos de paz, declaró expresamente á M. Favre que le manifestaría la frontera que reclamaríamos luego que hubiese Francia concedido públicamente el principio de cesión de territorio. En conexión con esto aludí á la formación de un nuevo distrito del Mosela con los términos de Saarbruck, Chateau Salins, Saargemund, Metz y Thionville como un arreglo que cabía en nuestras intenciones, pero no renuncié al derecho de hacer cualquiera otra ulterior demanda propia para indemnizarlos de los sacrificios que la continuación de la guerra pudiera imponernos.

M. Favre llamó á Strasburgo la llave de la casa, dejando en duda de que casa quería hablar. Yo replicé que Strasburgo era la llave de nuestra casa, y me opuse, por lo tanto, á dejarla en manos extrañas. Nuestra primera conversación en Chateau-Haute-Maison, junto á M. ntry, se limitó á una incursión abstracta sobre los caracteres generales de los tiempos pasados y presentes. La única observación pertinente de monsieur Favre en esa ocasión, fué que pagaría cualquier suma, «todo el dinero que tenemos; pero se opuso á toda cesión de territorio. Como yo declaré que esa cesión era indispensable, dijo que en ese caso era inútil abrir negociaciones para la paz, y me arguyó con la suposición de que el ceder territorio humillaría, y mas aun, deshonraría á la Francia. Yo procuré convencerle de que los términos en que Francia había obtenido de Italia y pedido á la Alemania, aun sin la cesura de una guerra previa, términos que Francia nos habría impuesto á nosotros indudablemente si hubiésemos sido derrotados, y en los que se escondía casi la guerra hasta los últimos tiempos, nada podían tener de deshonroso en sí mismos para un país vencido después de una brillante lucha y de que el honor de Francia no era de otra calidad ni de otra naturaleza que el de todas las demás naciones.

M. Favre se negó igualmente á ver que como cuestión de honor, la actual restitución de Strasburgo correría á la par que la antigua restitución de Landau y Sarrelouis, y que el honor de Francia no se vería mas comprometido con las ilegítimas conquistas de Luis XIV que con las de la primera república ó del primer imperio. Nuestras conversaciones tomaron un giro mas práctico en Ferrières, donde se redujeron á la cuestión de un armisticio. Habiendo sido este el tema esclusivo en dicho sitio, queda destruido el aserto de haberme negado á todo armisticio bajo ningunas condiciones. M. Favre, al hacernos en esta y en otras ocasiones la honra de poner de manifiesto mis propias ideas, como por ejemplo, «seria preciso un armisticio y no lo quiero bajo ningún concepto», y otras por el estilo, me obliga á rectificar sus alegaciones. Yo nunca en conversaciones de esta especie hablo por mí como concebiendo ó negando nada, sino solo comunico las intenciones y demandas del gobierno cuyos negocios trato. En esa conversación fuimos ambas de opinión de que para concluir un armisticio para dar á la nación francesa ocasión de elegir una Asamblea representativa que solo podía validar el título al poder poseído por el gobierno existente para hacer posible á nosotros concluir con ella una paz valedera en consonancia con las reglas del derecho internacional.

Observé que para un ejército en medio de su carrera victoriosa es siempre dañoso un armisticio; que en la ocasión presente especialmente, daría tiempo á Francia para reorganizar sus tropas y hacer preparativos definitivos, y que por lo tanto no podía yo conceder un armisticio sin que se otorgaran ventajas militares equivalentes.

Mencioné como tales la entrega de la plaza fuerte que obstruye nuestras comunicaciones con Alemania, porque si por un armisticio íbamos á ser detenidos en Francia mas tiempo del absolutamente necesario, debíamos insistir en aumentar los medios de nuestros provisiones. Me referí á Strasburgo, á Toul y á otras plazas menos importantes. Respecto de Strasburgo, dije que habiéndose realizado ya el coronamiento del glacis, podía considerarse próxima la conquista de esa plaza, y que, por lo tanto, no creíamos con títulos para pedir que la guarnición se rindiese prisionera de guerra. Á las guarniciones de las demás plazas se les concedería retirarse libremente. París era otra dificultad. Habiendo cercado completamente esta ciudad, únicamente podíamos permitir que estableciese sus comunicaciones con el resto de Francia si la importación de nuevas provisiones hecha entonces posible, debilitara nuestra posición militar y retardara la fecha en que podíamos esperar quedara desastada.

En su consecuencia, habiendo consultado á las autoridades militares y tomado las órdenes de S. M., sometí, por último, la siguiente alternativa: ó la plaza fortificada de París se pone en nuestras manos con la entrega de una parte de las fortificaciones que la dominan, en cuyo caso estamos dispuestos á permitir que París se ponga de nuevo en comunicación con el resto de Francia y se abastezca; ó no poniéndolas: la plaza en nuestras manos la mantendremos cercada durante el armisticio, que de otro modo se hallaría en aptitud, á su espiración, de oponerse reforzado con nuevos viveres y fortificado con nuevas defensas. M. Favre se negó perentoriamente á entregar parte ninguna de las fortificaciones de París y también á que se entregara la guarnición de Strasburgo, prisionera de guerra. Prometió, no obstante, consultar la opinión de sus colegas en París respecto á la otra alternativa que conservaba el *statu quo* delante de París.

En su consecuencia, el programa que M. Julio Favre llevó á París como resultado de nuestras conversaciones, y que fué allí desechado, nada contenía en cuanto á las condiciones futuras de la paz. Únicamente indicaba un armisticio de dos á tres semanas, que se concedería bajo las siguientes condiciones, á fin de hacer posible la elección de la Asamblea nacional que iba á reunirse.

Primero. Dentro y fuera de París, mantenimiento del *statu quo* militar. Segundo. Dentro y fuera de Metz, continuación de las hostilidades dentro de un círculo que seria cuidadosamente defendido. Tercero. Entrega de Strasburgo con su guarnición, y la evacuación de Toul y Betch, concediéndose á sus guarniciones la retira.

Creo que todos los gabinetes neutrales participarán de nuestra convicción de que esta oferta era muy aceptable. Si el gobierno francés no se ha aprovechado de ella para elegir una Asamblea nacional en todas las partes de Francia, incluidas las que tenemos ocupadas, esto indica la resolución de prolongar las dificultades que se oponen á la paz, y demuestra también que no se conocen los deseos del pueblo francés. Todo lo que vemos aquí nos convence de que unas elecciones generales libres producirían una mayoría favorable á la paz.

Ruego á V. R. comunique esta circular al gobierno cerca del cual está acreditado.—Bismark.»

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no publica resolución alguna de interés general.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

### Continuación de la LEY MUNICIPAL.

Una vez publicado el decreto mandando p. sar los antecedentes á los tribunales de justicia, los concejales suspensos no volverán al ejercicio de sus cargos en tanto que no recaiga sentencia absolutoria, definitiva y ejecutoriada.

Art. 183. Los alcaldes y regidores no pueden ser destituidos sino en virtud de sentencia ejecutoriada del juez ó tribunal competente.

Este lo será el que ejerza la jurisdicción ordinaria de primera instancia en el partido á que corresponda el distrito municipal de que aquellos formen parte.

Art. 184. Decretará el juez la suspensión de los concejales procesados cuando aparezcan motivos racionales para creer que han cometido delito que el Código penal castigue con suspensión de cargo ó de derechos políticos, y lo pondrá en conocimiento de la comisión provincial y del gobernador de la provincia.

Art. 185. Las vacantes ocurridas en un ayuntamiento por suspensión legal de sus vocales, serán cubiertas en la forma que dispone el art. 43.

Art. 186. Los alcaldes y regidores que por sentencia ejecutoriada fuesen absueltos volverán á ocupar sus cargos si durante el procedimiento no les hubiese correspondido cesar, mediante lo dispuesto en el artículo 42, teniendo efecto respecto á ellos lo dispuesto en el art. 181.

Art. 187. Los concejales destituidos estarán inhabilitados para ejercer este cargo durante seis años á lo menos.

Art. 188. Los alcaldes de barrio están, relativamente á los ayuntamientos, en la misma dependencia jerárquica que los alcaldes y tenientes respecto á los gobernadores.

Les son por tanto aplicables las disposiciones del presente título en cuanto á la responsabilidad, salvo las modificaciones siguientes:

1.ª El máximo de las multas que se les impongan será el menor de las fijadas para los concejales.

2.ª Para la suspensión hasta la orden del alcalde; pero para la destitución se necesita el acuerdo del ayuntamiento.

3.ª La absolución no les da derecho, pero sí los rehabilita para ser repuestos en su cargo.

Art. 189. Todos los agentes del ayuntamiento por él nombrados y pagados están sujetos á su obediencia, y son responsables gubernativamente ante el mismo, con sujeción á la ley, y judicialmente ante los tribunales, por delitos y faltas que cometieren.

Art. 190. Además de los recursos administrativos establecidos por la presente ley, cualquier vecino ó hacendado del pueblo tiene acción ante los tribunales de justicia para denunciar y perseguir criminalmente á los alcaldes, concejales y asociados, siempre que estos en el establecimiento, distribución y recaudación de los arbitrios ó impuestos se hayan hecho culpables de fraudes ó de exacciones ilegales, y muy especialmente en los casos siguientes:

1.ª Si cualquiera de los concejales y asociados, en el año que lo son, pagan una cuota menor por repartimiento, impuesto ó licencia, comparada con el año anterior al desempeño de su cargo, siendo igual ó superior la cantidad total repartible, á menos de probar que han sufrido en su riqueza disminución bastante á justificar aquella baja.

2.ª Cuando el producto total de los repartimientos y arbitrios distribuidos excediese de la cantidad presupuesta y 6 por 100 de recargo, autorizado por la regla 8.ª, art. 131 de esta ley.

3.ª Cuando las cuotas determinadas por los arbitrios fuesen superiores á lo que la ley permite.

4.ª Cuando establecieren y recaudaren cualquiera clase de impuestos no comprendidos en la presente ley.

Los tribunales de justicia, una vez probado el hecho, y sin perjuicio de lo dispuesto en el Código penal, harán sus aclaraciones siguientes:

Primer caso. Imposición de doble cuota á los culpables.

Segundo y tercer caso. Anulación del repartimiento en lo que exceda á la cantidad autorizada y devolución de las recaudadas, con multa igual al sobranante, mancomunadamente impuesta á los concejales y asociados culpables.

Cuarto caso. Anulación del arbitrio impuesto y devolución de las cantidades recaudadas, con multa igual á su importe, exigida en la forma expresada en el caso anterior.

## TITULO VI.

GOBIERNO POLITICO DE LOS DISTRITOS MUNICIPALES.

### CAPITULO UNICO.

Art. 191. El alcalde es el representante del gobierno, y en tal concepto desempeña todas las atribuciones que las leyes le encomienden, obrando bajo la dirección del gobernador ó de la provincia, conforme á aquellas determinen, así en lo que se refiere á la publicación y ejecución de las leyes y disposiciones generales del gobierno, ó del gobernador y diputación provincial, como en lo tocante al orden público y á las demás funciones que en tal concepto se le confieren.

Si el alcalde requerido por el gobernador se negare á cumplir alguna de las obligaciones á que el presente artículo se refiere, ú omitiese hacerlo en el preste bastante, el gobernador puede cometer su ejecución al juez de paz del pueblo ó cualquiera de sus suplentes.

Esta delegación se limitará al tiempo y á los casos absolutamente precisos, y no envuelve facultad alguna para intervenir en ninguno de los actos del ayuntamiento.

Art. 192. En todo lo relativo al gobierno político del distrito municipal, la autoridad, deberes y responsabilidad del alcalde son independientes del ayuntamiento respectivo.

Art. 193. Los tenientes de alcalde en sus secciones respectivas obran siempre por delegación y bajo la dirección del alcalde, como representantes del gobierno, en los mismos términos que aquel lo es en el distrito municipal.

Art. 194. Los alcaldes de barrio en los suyos respectivos ejercerán las funciones de gobierno político que con arreglo á las leyes le delegasen los tenientes de alcalde, conformándose con las disposiciones del alcalde y del gobernador de la provincia.

Art. 195. Por las faltas que en el desempeño de sus funciones gubernativas en lo político cometieren los alcaldes y tenientes, podrán ser amonestados, apercibidos y multados, los alcaldes por el gobernador de la provincia, los tenientes por el primero y el gobernador igualmente, en los términos que se previenen en los artículos 174, 175, 176, 177 y 178 de esta ley.

### DISPOSICIONES ADICIONALES.

1.ª Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones anteriores relativas al régimen municipal.

2.ª El gobierno dictará, con arreglo á esta ley, los reglamentos necesarios para su ejecución.

3.ª En atención á la organización especial de las Provincias Vascongadas, reconocida por la ley de 25 de Octubre de 1839, el gobierno, oyendo á sus diputaciones forales, resolverá las dificultades que ocurran sobre la ejecución de esta ley.

### DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.ª En la primera renovación que se verifique, en conformidad al art. 42 de la ley, serán designados por

la suerte los concejales que deban salir.

Si el número total fuese impar, saldrá primero el número mayor, y continuará después como en aquel artículo se determina.

2.ª Desde la ejecución de la presente ley el ayuntamiento de Madrid se regirá según las disposiciones de la misma; y en virtud de las circunstancias extraordinarias por que ha atravesado, todos sus actos, disposiciones y acuerdos desde el día 19 de Setiembre de 1868 quedan aprobados, con la precisa obligación de presentar la cuenta de recaudación é inversión de caudales.

Lo dispuesto en el párrafo anterior es aplicable á todos los demás ayuntamientos de la Península que se hayan en igualdad de circunstancias que el de Madrid.

3.ª Se autoriza al gobierno de S. A. para proceder á la elección total de los ayuntamientos con arreglo á esta ley, y para dictar las disposiciones que al efecto sean necesarias.

4.ª Esta ley será aplicable desde luego á la provincia de Puerto-Rico, con arreglo á los proyectos de constitución y de ayuntamientos de la misma. De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunicará al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes tres de Julio de mil ochocientos sesenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Péri, diputado secretario.—Julián Sanchez Riano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratala, diputado secretario.—Mariano Rius, diputado secretario.

Por tanto: Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en San Ildefonso á veinte de Agosto de mil ochocientos sesenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

## LEY PROVISIONAL.

### TITULO PRIMERO.

DE LAS PROVINCIAS, SU TERRITORIO Y HABITANTES.

Artículo 1.º El territorio de la nación española en la Península é islas adyacentes se divide para su administración y régimen en provincias, según lo determinan la ley de división territorial.

Por ahora, y mientras otra cosa no se disponga por ley especial, continuará siendo capitales de provincia los pueblos que en la actualidad lo sean.

Art. 2.º La provincia se compone de todos los términos municipales comprendidos dentro de sus límites.

Art. 3.º No se hará alteración de ninguna clase en los límites de una provincia sino con audiencia y conformidad de los ayuntamientos y diputaciones interesadas y del Consejo de Estado.

A falta de conformidad de algunas de estas corporaciones y del gobierno, la alteración será objeto de una ley.

En ningún caso se harán alteraciones sino en virtud de una ley, cuando se trate de provincias enteras en todo ó en parte del régimen general de la nación.

Art. 4.º Son aplicables á los habitantes de las provincias las disposiciones contenidas en el título primero de la ley municipal en lo relativo á su condición y derechos.

## TITULO II.

DE LA ADMINISTRACION CIVIL DE LAS PROVINCIAS.

### CAPITULO PRIMERO.

Autoridades provinciales.

Art. 5.º Las autoridades administrativas de las provincias son:

1.ª El gobernador.

2.ª La diputación provincial.

3.ª La comisión provincial.

Art. 6.º El gobernador de la provincia es nombrado y separado por el gobierno, así como todos los empleados que, bajo las órdenes de aquel, hayan de cumplir las funciones que no estén reservadas á la diputación y comisión provincial.

Art. 7.º La diputación provincial se compone de los diputados elegidos por los vecinos de cada provincia con arreglo á esta ley y á lo que disponga la electoral.

Habrán 25 diputados en las provincias que no excedan de 150,000 habitantes, y uno mas por cada 10,000 almas hasta 300,000. Las provincias que cuenten habitantes 300,000 tendrán 40 diputados, y uno mas por cada 25,000 hasta 500,000. Últimamente, las provincias cuyo número de habitantes llegare á 500,000 tendrán 48 diputados, y uno mas por cada 50,000 almas.

Cuando en alguna provincia resultare un excedente de las dos terceras partes del número de habitantes que correspondan á cada diputado, se elegirá uno mas.

Art. 8.º La comisión provincial se compone de cinco vocales elegidos de su seno por la diputación provincial.

### CAPITULO II.

Funciones del gobernador.

Art. 9.º Corresponde al gobernador de la provincia, como jefe superior de la administración:

1.ª Presidir sin voto, salvo lo dispuesto en el artículo 62, las sesiones de la comisión provincial.

2.ª Autorizar sus actos.

3.ª Comunicar y ejecutar los acuerdos de la diputación y comisión, cuidando de su puntual y exacto cumplimiento.

4.ª Llevar el nombre y representación de la provincia en todos sus asuntos judiciales, informes, correspondencia y comunicaciones de todo género.

5.ª Inspeccionar las dependencias de la provincia y ayuntamientos, comprobando el estado de sus cajas, archivos y cuentas, y cuidando de que sean cumplidas las leyes y disposiciones generales como los acuerdos de la diputación y comisión.

6.ª Suspender la ejecución de los acuerdos cuando proceda según esta ley.

Art. 10.º El gobernador tiene la presidencia de la diputación provincial, sin voto, cuando asista á sus sesiones.

Puede dirigir á la diputación las excitaciones que le parezcan oportunas, sobre las cuales